

Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Humor en nuestras aulas. Implicación en el desarrollo integral del niño.

Trabajo fin de grado presentado por:	Irache Asiain Echarri.
Titulación:	Grado de Maestro en Educación Primaria.
Línea de investigación:	Estado de la cuestión.
Director/a:	Isabel Lasala Navarro.

Ciudad: Logroño
Enero 2013
Firmado por: Irache Asiain Echarri

CATEGORÍA TESAURO: 1.1.9 Psicología de la Educación.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
1.1	JUSTIFICACIÓN.....	4
1.2	HIPÓTESIS DE PARTIDA.....	5
1.3	OBJETIVOS.....	5
1.3.1	Objetivo general.....	5
1.3.2	Objetivos específicos.....	5
2.	LA PROPUESTA: MARCO TEÓRICO.....	6
2.1	EL CONCEPTO DE HUMOR.....	6
2.1.1	Discusión.....	9
2.2	EL VALOR PEDAGÓGICO DEL HUMOR.....	10
2.2.1	Características más importantes sobre el humor.....	12
2.2.2	¿Qué aspectos se pueden considerar para tener en cuenta el humor en el aula?.....	13
2.2.3	Dimensiones del humor.....	14
2.2.4	Funciones del humor.....	15
2.3	EL HUMOR EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL: RECURSOS PARA HACER REIR.....	16
2.3.1	¿Por qué el humor en la Literatura Infantil y Juvenil?.....	16
2.3.2	Recursos para hacer reír.....	21
2.4	RELACIÓN ENTRE RESILIENCIA Y HUMOR. RESILIENCIA EN LAS ESCUELAS. LA IMPORTANCIA DEL HUMOR.....	24
2.4.1	Concepto de resiliencia.....	24
2.4.1.1	Los pilares de la resiliencia.....	25
2.4.1.2	La casita de Vanistendael.....	26
2.4.2	La resiliencia en las escuelas.....	27
2.4.2.1	Literatura resiliente.....	30
2.4.3	La importancia del humor y su relación con la resiliencia.....	31
3.	DISCUSIÓN.....	33
4.	CONCLUSIONES.....	35
5.	LIMITACIONES.....	39
6.	PROSPECTIVA.....	40
6.1	PROPUESTA PEDAGÓGICA: LA FÁBRICA DEL BUEN HUMOR.....	42
6.1.1	Desarrollo de la idea.....	42
6.1.2	Método.....	43
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	47
7.1	BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	47
7.2	BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA.....	47
	ANEXOS.....	50

RESUMEN

En el presente trabajo se intenta dar importancia al humor desde el punto de vista pedagógico. ¿Qué es el humor?, ¿para qué sirve?, ¿cuántas veces al día nos reímos?, ¿qué aportes o beneficios tiene sobre nuestra vida diaria?, ¿cómo puede influir en los alumnos?. Desde un punto de vista teórico, queda recogido qué es el humor, el cual nos ayudará a comprobar las múltiples posibilidades que tiene. Más adelante, se estudiará de forma resumida, su valor pedagógico: sus características, sus aspectos más destacables para trasladar al aula, sus dimensiones y sus funciones. Conforme avanza el trabajo se verá cómo el humor puede ser utilizado y trabajado no sólo en la vida diaria del aula sino también de forma más concreta, en este caso, a través de la literatura infantil y juvenil y destacar cuáles son los recursos más motivadores y atrayentes para hacer reír. Cabe destacar, que hoy en día, muchos niños no tienen internalizada la lectura como una actividad placentera, este es el motivo por el que se intentará estudiar cómo el acercamiento a la misma desde una perspectiva atrayente y motivadora puede crear en los alumnos ciertos hábitos lectores. En esta línea, en la última parte del trabajo, se presentará un pequeño estudio sobre la resiliencia: qué es, cuáles son sus pilares fundamentales, cómo queda reflejada en las escuelas ¿y en la literatura? Además, se comprobará cómo el humor influye en ella. Hay que considerar que en todas las personas, alumnos y educadores, hay aspectos de resiliencia a partir de los cuales es posible ayudar a superar ciertas dificultades y afrontar el futuro con confianza y optimismo. Los centros educativos reciben alumnos que están en situación de desventaja social, familiar o personal, por todo ello, y ante ese escenario, no debemos permanecer expectantes.

Palabras clave: Humor, valor pedagógico del humor, educación primaria, resiliencia, literatura.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN.

El tema para el presente trabajo gira en torno al humor, concretamente el referente al humor que podemos llevar a cabo en nuestras aulas, cómo hacerlo, cuál es su valor pedagógico, cómo la lectura es un medio ideal para trabajarlo y cómo, de manera general, puede favorecer la motivación, imaginación y creatividad de los niños, rompiendo con momentos excesivamente rutinarios y metodologías algo pesadas en determinadas situaciones.

Hoy en día, no se siguen metodologías tan serias o inflexibles como años atrás, se intenta innovar. Surgen así multitud de posibilidades, pero por qué no darles un toque de humor. La experiencia que tengo, me ha ayudado a comprobar que los niños aprenden con mayor facilidad cuando tu demuestras tener sentido del humor. No se trata de estar siempre bromeando, sino de saber romper con las rutinas, de saber entender a los niños, de crear ambientes más relajados...Deberíamos pararnos a pensar que los niños, algún día, pondrán en práctica todos los conocimientos que aprenden en las aulas, a lo largo de toda su vida estudiantil, e intentamos que algún día, lleguen a ser felices, pero realmente ¿están aprendiendo a ser felices?

El humor es algo que está en nuestra vida cotidiana, por lo tanto ¿por qué deberíamos apartarlo de las aulas? Su presencia es importante, ayuda a que los contenidos se asimilen mejor, los niños tengan una actitud más positiva ante las tareas, favorece la creatividad e incluso, entre otras muchas cosas, crea empatía entre los miembros de un mismo grupo, promueve que nos unamos más, ya que se comparten emociones y sentimientos obligándonos a que se recorten las distancias entre unos y otros.

Cuando era estudiante, no encontré mucho sentido del humor en mi clase, pero sí comprendí su importancia a través de la lectura. Desde que soy pequeña, los libros me han acompañado en muchos momentos, me ayudaban a despejar mi mente, a relajarme, me servían para aprender, me hacían reír y fueron mi mayor motivación para querer ser maestra.

Considero que la literatura infantil promueve el desarrollo cognitivo de los niños, tanto en el aspecto perceptivo como memorístico, nos ayuda a crear vínculos afectivos y favorece el desarrollo ético a través de la identificación con determinados personajes de

los cuentos. Además nos sirve para paliar tensiones o superar miedos entre muchas otras cosas.

Bajo mi experiencia personal, la lectura contribuye al desarrollo de los niños en su crecimiento personal, en su creatividad y en su imaginación. De modo que nos ayuda a crear proyectos personales de vida.

Por otro lado, no me olvido de tener presente las condiciones de pobreza en la que muchos niños viven hoy en día, por ello considero que la literatura, sobre todo con una pizca de humor, puede contribuir a superar situaciones dramáticas o algo difíciles a través del fortalecimiento de la imaginación y la creatividad.

1.2 HIPÓTESIS DE PARTIDA.

Se parte de la siguiente hipótesis: el niño aprende y se siente motivado si se encuentra en un entorno seguro, confortable, cómodo, de confianza y en el que se pueda desenvolver de forma natural. ¿Cuál podría ser la mejor vía para todo ello?: mostrar y captar el buen humor, el bienestar que proporciona la risa, el juego y la diversión. ¿Es realmente el humor un medio pedagógico privilegiado para favorecer el desarrollo integral de los niños? Por otro lado, ¿nos ayuda a superar situaciones difíciles o de conflicto?

1.3 OBJETIVOS.

1.3.1 Objetivo general.

Analizar, a través de un análisis del Estado de la cuestión sobre el tema elegido, cómo influye el humor en el desarrollo integral de los niños y cómo favorece su imaginación creadora.

1.3.2 Objetivos específicos.

2.3.1. Concretar los conceptos teóricos que originan el humor.

2.3.2. Estudiar el valor pedagógico del humor.

2.3.3. Analizar qué les hace reír a los niños y cómo crear hábitos lectores placenteros a través de la literatura con humor.

2.3.4. Indagar en el concepto de resiliencia.

2. LA PROPUESTA: MARCO TEÓRICO

2.1 EL CONCEPTO DE HUMOR

El concepto de humor es por un lado cercano y por otro distante. Con ello se quiere decir, que el humor está en la vida cotidiana de las personas, de todos los seres humanos, que puede variar dependiendo de la cultura o sociedad en la que viva cada individuo pero que normalmente de manera cotidiana disfrutamos de él. En cambio, también es un concepto que abarca múltiples interpretaciones, puede ser ambiguo, subjetivo y es difícil estudiar su origen y composición. Por esta razón, existe gran variedad de autores, escritores, médicos, teólogos, artistas, etc. que han intentado averiguar su origen y asignarle una definición, tarea que, muchos estudios demuestran, ha resultado realmente compleja. Prueba de esta complejidad, queda recogida en un estudio sobre el concepto del humor realizada por Casares (2002):

Cediendo a mi preocupación lexicográfica, empezaré por decir que la acepción de humor en el sentido que ahora nos interesa no está recogida ni bien ni mal en el diccionario. Dios me libre de definirla, porque, según afirman quienes saben más de esto, los ingleses, el solo hecho de intentarlo prueba ya la carencia del verdadero sentido del humor... (Casares, 2002, p.170)

Es habitual encontrar numerosas preguntas sobre qué es el humor, qué entendemos de él. El hecho de que conlleve numerosos ámbitos de aplicación hace que se estudie o se haya estudiado desde el punto de vista de tantas disciplinas. Ejemplos de ello son los siguientes:

Desde la psicología Chazenbalk (2007) cuestionaba: “¿Qué es lo que mantiene sana a una persona a pesar de estar sometida a condiciones ambientales adversas? ¿Por qué algunos pueden superar eficazmente situaciones conflictivas y otros no?... ¿Qué valor cumple el humor como herramienta de intervención en el proceso terapéutico?...”(p.73)

Desde la filosofía: Pollock (2003) preguntaba en qué difería el humorismo sobre nociones análogas como la sátira, el ingenio o la ironía; o sobre cuál era el vínculo entre el humor, tal y como lo conocemos hoy, y su étimo latino *humor*; por qué ríe tanto el melancólico e infinidad de preguntas que nos podríamos plantear en esta línea.

Ahora bien, desde la perspectiva educativa y pedagógica, hay multitud de preguntas que surgen y que son planteadas en numerosos estudios y trabajos, ya sean antiguos o más

Asiain Echarri, Irache

novedosos. En este sentido, Fernández Solís et al. (2010) nos hacen preguntarnos sobre: ¿qué es lo que sabemos realmente acerca del humor?, ¿qué procesos cognitivos intervienen en la creación de humor? ¿Se nace con humor o se aprende? ¿Qué funciones desempeña el mismo en la educación? Por su parte, Jáuregui Narváez et al. (2009), se preguntan sobre si hay cabida o no para la risa en el aula o sobre cuál es el papel pedagógico del humor.

Definir el humor es un desafío importante al que muchos autores de diferentes ramas han intentado aproximarse. Para el presente trabajo intentaremos aproximarnos al concepto de humor desde la rama de la pedagogía y de la filosofía, esquivando posibles definiciones planteadas desde la antropología, la medicina o la teología.

Henri Bergson escritor y filósofo que obtuvo el premio Nobel de Literatura en 1927. En su ensayo “la risa” sobre el significado de lo cómico, Bergson (1973) entiende la risa como una especie de gesto grupal, por medio del cual la sociedad llama al orden a los que se apartan del camino trazado: distraídos, extravagantes, etc. Bergson plantea además ¿qué hay en el fondo de lo risible? Afirmando que no hay nada cómico fuera de lo que es propiamente humano. Por ejemplo, si una persona va corriendo por la calle, tropieza y cae. Quienes lo ven se ríen porque se ha sentado en el suelo sin proponérselo, en cambio si esa persona hubiera querido sentarse en el suelo, nadie se hubiera reído. En definitiva, Bergson plantea una visión del humor relacionada con la noción social de la risa. En este sentido, es la sociedad, cada sociedad y cultura es distinta, la que impone una serie de exigencias y la risa o el humor serían los mediadores cuando las personas no se adaptan a esas exigencias anteriormente marcadas.

Por otro lado, Jáuregui Narváez et al. (2009) entienden el humor de una manera amplia, como los despistes, las “meteduras de pata” o torpezas, que en el uso corriente no suelen considerarse como “humor” propiamente dicho. Incluyen además los estímulos de la risa que algunos rechazan por considerarlos agresivos o crueles.

Por su parte, Fernández Solís et al. (2010) distinguen un tipo de humor concreto. Se refieren al humor, desde una perspectiva pedagógica, como un humor positivo. Definen al mismo como todo aquello que puede provocar risa y un sentimiento subyace, es decir, el humor positivo se caracteriza por ser un humor inofensivo, no dañino, no insultante, no obsceno. En definitiva, un humor compartido que nos hace crecer y madurar como personas.

Asiain Echarri, Irache

Para Casares (2002) existen dos términos a diferenciar: el humorismo y la comicidad. Señala que el humor es una disposición de ánimo, tratándose de un fenómeno algo más complejo que la comicidad. Casares entiende que el placer que causa lo cómico está relacionado con lo intelectual mientras que en el humor entran en juego componentes afectivos, es decir, ve el humor como una determinada posición que las personas adoptamos ante la vida.

Idígoras (2002) estudia el humor desde una perspectiva muy concreta: la terapéutica. Para este escritor, el humor es algo consustancial del ser humano y que está relacionado con sus raíces antropológicas, considera que tiene múltiples ámbitos de expresión pero destaca que a nivel terapéutico tiene especial relevancia porque a través de él se puede sanar y curar.

Por su parte, Carbelo Baquero (2006) en su tesis doctoral, afirma que el humor es una respuesta que surge ante situaciones que se resuelven de forma contradictoria entre lo esperado y lo que en realidad ocurre. Pero plantea en la palabra humor un problema de carácter semántico, ya que el ingenio, la risa o la comicidad se confunden y actúan en ocasiones como sinónimos.

Los antiguos griegos creían que el cuerpo humano contenía cuatro líquidos básicos llamados “humores”, los cuales relacionaban con los cuatro elementos (aire, fuego, tierra y agua). Su balance era considerado esencial para la buena salud. Cuando alguien alcanzaba ese balance, lo consideraban de “buen humor”. Etimológicamente, humor procede del latín *humoris*, que propiamente significa “líquido, humedad” especialmente agua.

Como vemos, existe gran variedad de definiciones sobre lo que puede ser o lo que es el humor, siendo los anteriores solo algunos ejemplos que podemos plantear. Considerando de esta manera que el humor es un fenómeno humano de comunicación bastante complejo que abarca varios aspectos, entre ellos: cognitivos, como puede ser el ingenio; emocionales, como tener una sensación de alegría o divertimento y conductuales, a través de la risa, de los gestos de nuestra cara, de nuestro cuerpo, etc. Si pensamos ahora en por qué es importante el humor, podríamos decir que a través de la risa, actividad propiamente humana, podemos eliminar barreras emocionales, mentales, físicas y por eso es conveniente dedicar diferentes espacios para todo ello.

Debemos pensar que no hay nada más que les guste a los niños que aprender jugando o riendo y eso nos debe servir a los docentes como herramienta didáctica. De hecho, los

Asiain Echarri, Irache

niños desde muy pequeños se ríen. Uno de sus primeros gestos es la sonrisa y cuando algo les agrada lo van repitiendo constantemente para ir interiorizándolo y aprendiéndolo. Cuando van creciendo, ya no sólo sonríen sino que van interpretando aquello que les gusta, que les causa risa de una manera más crítica e intelectual y buscan en todo lo que hacen, aquello que les haga disfrutar.

2.1.1 Discusión

Como se ha reflejado anteriormente, existen numerosas teorías y estudios acerca del humor y de sus posibilidades. En esas teorías, se intenta reflejar los aspectos que a nivel educativo, se puedan aprovechar o explotar a pesar de que los distintos autores procedan de diferentes ramas, ya sea: la medicina, la psicología, la filosofía, la educación, etc.

En definitiva, hay que reflexionar sobre todos aquellos aspectos que puedan mejorar la labor docente y favorecer el proceso de aprendizaje de los niños. Para todo esto, vamos a intentar analizar grosso modo y comprender las diferentes teorías expuestas.

En primer lugar, Casares, filólogo, lexicógrafo y crítico literario, plantea un estudio sobre el humor desde el punto de vista más lingüístico, se refiere a la complejidad de definirlo afirmando que es un concepto lexicalmente complejo y del que extrae y distingue otros conceptos como el humorismo, la ironía, la sátira, la comicidad, etc. sobre todo, en su ensayo, intenta reflejar esos matices presentes en diferentes obras literarias conocidas. En este sentido, a nivel educativo, se podría tener en cuenta qué es el humor, qué tipos de humor se pueden apreciar en los libros, qué es el humor negro, qué es la ironía, qué diferencia existen entre ellas, cómo debe ser el humor que refleje el docente, entre muchos otros aspectos.

Desde la filosofía, se planteaba a Bergson y Pollock. Ambos autores invitan a reflexionar de manera profunda sobre todo lo que puede desprenderse del concepto humor. Por su parte Pollock, cuestiona multitud de aspectos relacionados con el humor, tales como: en qué se diferencian la sátira, el ingenio y la ironía, qué rasgos comparten, cuál es el origen lingüístico de esta palabra, qué relación comparte con su concepto actual, qué valores tiene el humor, etc. Es una lectura enredada, en la que se relacionan conceptos realmente complejos, pero de este punto de vista, puede aprovecharse la relación que tiene el humor con aspectos cotidianos de nuestra vida, aspectos tanto positivos como negativos y qué emociones y valores pueden trabajarse.

Asiain Echarri, Irache

Por otro lado, Bergson hace un análisis realmente crítico y analítico sobre el humor, concretamente sobre la risa. De esta manera, se destaca su visión social que se desprende de la risa. Con esto se quiere decir que, adopta una visión bastante negativa sobre la risa, llegando a afirmar que la misma sirve para humillar a la persona sobre la que se actúa, como si se juzgara a una persona a través de la risa para lograr que otras personas, la sociedad, te reconozca. Llegados a este punto, es interesante destacar que el humor tiene unos límites por lo tanto, se debe considerar que en determinadas ocasiones, tal y como propone Bergson, el humor tanto en la sociedad como en las aulas puede superar esas barreras llegando a ser hiriente, humillante o extremadamente burlesco, por eso es otro aspecto para meditar.

A nivel terapéutico, encontramos las teorías de Idígoras y Carbelo. Ambos autores desarrollan una línea investigativa desde la rama de la medicina y la psicología.

Idígoras, plantea que a través del humor se puede sanar, siendo esa terapia completamente aplicable en las aulas, ya que pueden surgir situaciones en las que los niños enfermen o les rodeen personas que lo hagan, por lo tanto el humor como elemento terapéutico es un componente a tener en cuenta. Del mismo modo, Carbelo afirma que el humor tiene numerosos beneficios psicológicos como la alegría, el bienestar, ayuda a reducir el estrés...pero también físicos, ayudando a tolerar mejor el dolor, mejorando la motivación, la comunicación y por lo tanto las relaciones sociales.

En último lugar, se procura concretar las teorías más relacionadas con la pedagogía que en este caso son planteadas por Jáuregui y Fernández Solís. Estos autores entienden el humor como todo aquel estímulo derivado de la risa, ya sean chistes, bromas, inocentadas, juegos, las cosquillas...pero también todo aquello relacionado con un humor más negro referido a las meteduras de pata, las torpezas, las cosas que a veces son de “mal gusto” pero provocan risa. Todo ello, se mete dentro del saco de lo relacionado con los “estudios del humor”. Planteando una visión más cercana y cotidiana de este concepto con el fin de llevar a cabo y/o plantear en las aulas un proceso de aprendizaje lúdico.

2.2 EL VALOR PEDAGÓGICO DEL HUMOR.

La pedagogía del humor se refiere a una expresión en la que utiliza el humor como herramienta fundamental para favorecer el desarrollo integral de los alumnos. En este sentido, sería importante señalar que utilizar el humor en las aulas, no supone contar

Asiain Echarri, Irache

chistes constantemente sino procurar transmitir alegría, diversión, favorecer la motivación y formar personas que vean la vida con optimismo, positivismo y seguridad. Evitando de esta manera quedar absorbidos por los fracasos e intentando ver siempre la vida desde otras perspectivas.

Barrio de la Puente et al. (2010) comentan que “el humor aplicado a los alumnos genera motivación, cohesión grupal y un ambiente más distendido y alegre frente al aprendizaje” (p.366)

Durante mucho tiempo, en los centros han predominado unas metodologías en las que ha prevalecido la seriedad, la poca flexibilidad y unas disciplinas muy rígidas. Parecía que el humor no tenía cabida porque no se consideraba una buena manera de favorecer el aprendizaje. Educar era una cosa muy seria en la que las risas no estaban bien vistas. Actualmente, la educación, aparentemente, ya no es tan rígida, no existen esos castigos tan firmes y nos intentamos dirigir a una educación en la que el centro de todo sea el alumno. Éste es el motivo para llevar a cabo las clases o sesiones de forma más amena, generar motivación y favorecer la creatividad y la imaginación.

Si tomamos el humor como una herramienta pedagógica y didáctica, las puertas, para educar a nuestros alumnos en un entorno atrayente para ellos, motivador y favorecedor de aprendizajes, se abrirán.

Fernández Solís et al. (2010) afirman que el humor es importante en un entorno socioeducativo de cara a los siguientes aspectos:

En primer lugar, de cara a la propia estabilidad emocional y cuidado personal, es decir, el humor conlleva una implicación profesional así como personal, ya que, el profesor puede llegar a sentir como propias determinadas situaciones conflictivas o problemas que puedan surgir en el aula.

En segundo lugar, de cara a buscar nuevos y creativos proyectos de intervención socioeducativa.

En tercer lugar, porque es necesario dar una respuesta positiva, alegre y optimista a las personas con las que trabajan los educadores.

En cuarto lugar, debido a que es un elemento de comprensión de la realidad, es decir, nos ayuda a ver el mundo desde diferentes perspectivas gracias a que desdramatiza situaciones problemáticas.

Y en último lugar, porque genera un estilo de relación socioeducativa.

Con todo ello, queda reflejado que a través del humor se puede llevar a cabo un estilo más desenfadado de la labor docente y según Jáuregui et al. (2009) hay gran cantidad de beneficios tanto para profesores como para alumnos tales como: “establecer una mejor relación con los estudiantes, reducir el estrés y la ansiedad, gestionar el conflicto, proporcionar una recompensa emocional que motive la participación y el estudio y comunicar la materia más eficazmente, estimulando la atención, la creatividad y la memoria”. (p.204)

Para entender mejor el humor en un entorno educativo, podemos estudiar qué características, dimensiones y funciones puede tener así como considerar algunos aspectos importantes incluirlo dentro de nuestras aulas.

2.2.1 Características más importantes sobre el humor.

En este sentido, podemos hablar de múltiples características que tiene el humor en un sentido pedagógico. Según Francia y Fernández (2009), serían las siguientes:

- a. El sentido del humor es algo propiamente humano. Tiene una dimensión que pertenece en exclusiva a la persona. Este punto se podría tomar como referencia para partir de él y poder establecer relaciones y descubrir a los demás.
- b. Entienden que el humor implica superación. Con ello, se quiere decir que como personas tendemos a dejarnos influenciar por el sufrimiento o por el dolor en determinadas ocasiones, pues bien, el humor supone una herramienta realmente eficaz para superar esas situaciones. No quiere decir que sea la única pero sí es un arma a tener en cuenta.
- c. El humor es aceptación y ternura. Comentan que el humor es una aceptación de la realidad propiamente dicha, sin necesidad de adornarla de ninguna manera.
- d. En último lugar, el humor es una actitud de coherencia, integramos toda nuestra vida, se vuelve en un comportamiento determinado.

Por otro lado, Cortés (2012) destaca tres características sobre el sentido del humor que podemos tener en cuenta a nivel pedagógico o educativo.

- a. Afirma que reírnos es saludable, es decir, la risa nos libera del estrés debido a que cuando nos reímos nuestro organismo libera una serie de factores químicos que nos ayudan a alcanzar una mayor relajación física y mental.
- b. Resalta la importancia que tiene el hecho de aprender a reírnos de nosotros mismos. De esta manera, tendremos un estado emocional más fuerte para poder

Asiain Echarri, Irache

enfrentarnos a nuestros defectos. Considera que es un punto clave para nuestro proceso de crecimiento.

- c. En último lugar, se refiere a las verdaderas prioridades, es decir, si nos despegamos de excesivas seriedades y atendemos a una vida llena de una mayor flexibilidad, no perderemos el tiempo en detalles que no son realmente importantes para nuestra vida y podremos atender a esas prioridades que verdaderamente importan o que necesitan un mayor cuidado.

2.2.2 ¿Qué aspectos se pueden considerar para tener en cuenta el humor en el aula?

Francia y Fernández (2009) se refieren al humor como la didáctica de las didácticas. En este sentido, abordando el humor como un recurso didáctico, comentan que se puede enseñar a los niños a través del humor y por eso es importante tenerlo en cuenta desde la pedagogía. En nuestras aulas, a través de la utilización de este recurso lograremos:

1. Favorecer la cercanía y la proximidad.
2. Ser más humilde y menos presuntuoso.
3. Reírnos de los niños con humor y ternura, de uno mismo, descubriéndose uno mismo en los demás.
4. Motivar a los alumnos para saber más.
5. Generar ambientes distendidos y de trabajo.
6. Crear climas agradables.
7. Favorecer y estrechar la relación entre educador y educando.
8. Ayudar a mantener la atención.
9. Aumentar la confianza de unos en otros.
10. Creer en el grupo como fuente de crecimiento.
11. Mejorar las relaciones entre compañeros.
12. Solucionar conflictos, desdramatizándolos.
13. Facilitar los procesos de aprendizaje.
14. Aprender de todos y de todo.
15. Vivir desde un punto de vista positivo y de autoestima.
16. Aprender con y desde los educandos.

Pero ¿con qué quedarnos si empleamos el humor en nuestras aulas? Barrio de la Puente et al. (2010) reflejan estos aspectos respecto a los profesores, a los alumnos y respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asiain Echarri, Irache

Respecto a los profesores, comentan que su sentido del humor se ha de trabajar en función al autoconcepto, la autoestima y el autocomportamiento.

En relación a los alumnos, aseguran que el sentido del humor facilita la comunicación, ayuda a solventar los problemas de grupo, calma el estrés y favorece la colaboración y cooperación entre los alumnos. Del mismo modo facilita los aprendizajes significativos.

En último lugar, respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje, afirman que a través del humor las personas llegan a ser más humildes, más cercanas y menos vergonzosas, nos ayuda a desinhibirnos.

Según Narváez (2006): “se debe tener presente que el buen humor se educa” (p. 60). Con ello, se quiere decir que las personas no nacemos determinadas de una manera siendo felices o infelices, sino que a medida que vamos creciendo aprendemos a ser felices o a no serlo.

2.2.3 Dimensiones del humor.

Tal y como planteábamos al principio del presente trabajo, el humor es un término muy complejo que abarca múltiples formas y ámbitos de aplicación, pero si queremos interactuar con el humor en nuestras aulas, deberíamos atender, a grandes rasgos, a las dimensiones que puede englobar.

Barrio de la Puente et al. (2010) recogen una serie de dimensiones sobre el sentido del humor que podríamos tener en cuenta a nivel pedagógico. Distinguen cuatro:

- a. La dimensión de crear humor y dimensión de apreciar humor. Esta dimensión se refiere a que no sólo los profesionales del humor tienen el don de hacerlo, sino que todos de manera creativa somos capaces de crear humor. Por otro lado, debemos potenciar o favorecer el hecho de apreciar el humor en diferentes situaciones y momentos, intentando ver las cosas desde un punto de vista positivo y procurando ver el lado más divertido de las cosas.
- b. Dimensión social, se refiere a que el encuentro entre varias personas se ve fortalecido cuando se ve envuelto en un ambiente positivo y alegre. Nos sirve para proporcionar confianza, seguridad y cohesión entre los miembros de un grupo.
- c. Dimensión revolucionaria. El humor en muchas ocasiones sirve para denunciar situaciones desde un punto de vista más amable. En este sentido, se utiliza el

Asiain Echarri, Irache

humor como instrumento para tratar situaciones de nuestra sociedad o denunciar injusticias.

- d. Dimensión constructiva y destructiva del humor. Dentro de ésta última, se encontraría el humor más sarcástico que intenta herir e incluso humillar a otra persona, mientras que el humor constructivo trabaja siempre desde un punto de vista más positivo y reforzador promoviendo el disfrute de las personas que nos rodean y de las situaciones más cotidianas.

2.2.4 Funciones del humor.

Profundizando un poco más, se planteará por qué es importante el humor en la educación, tanto para los docentes como para los alumnos. Idígoras (2002) nos habla de varias funciones del humor en la educación, estas son las siguientes:

En primer lugar, el humor desempeña una función motivadora, ya que consigue captar el interés y entusiasmo de los niños cuando realizan diferentes tareas. Se consigue despertar unos intereses sobre lo que se trabaja.

En segundo lugar, se plantea una función de camaradería y amistad porque ayuda a establecer relaciones sanas y correctas ofreciendo un ambiente de cordialidad y de confianza. Ayuda a estrechar lazos y a hacer, de esas relaciones, algo satisfactorio y duradero.

Además se alude a una función de distensión, es decir, el humor y la risa funcionan como vía de escape ante situaciones conflictivas y ayuda a liberar tensiones o reducir diferentes situaciones dramáticas. Comprime tensiones, ansiedad o aburrimiento.

Del mismo modo, existe una función de diversión, mediante la cual se experimentan sensaciones de alegría generando un ambiente lúdico y divertido.

Se habla de una función defensiva, debido a que el humor se utiliza para defenderse de los adversarios. Se consigue reír de los propios fallos o dificultades antes de que lo hagan los demás.

En sexto lugar, surge una función intelectual que ayuda a hacer análisis de situaciones teniendo en cuenta todos los elementos que la componen y a favorecer la memoria y los procesos cognitivos.

Asiain Echarri, Irache

Se plantea también una función creativa, es decir, una función a través de la cual se estimulan los diversos pensamientos favoreciendo la imaginación.

Tiene una función social debido a que ayuda a analizar la realidad con la intención de transformarla. El humor actúa como espejo de la sociedad desde una visión crítica y divertida.

Al mismo tiempo una función pedagógica, ya que el humor en el campo educativo facilita y mejora los procesos de enseñanza-aprendizaje y sirve para crear materiales y herramientas didácticas.

Y en último lugar, una función terapéutica porque puede servir para paliar algunos trastornos emocionales desde planteamientos psicológicos.

A modo de síntesis Fernández Solís (2002) afirma que el humor en la educación:

- a. Ofrece pistas sobre el modelo de educador alegre, cercano motivador y divertido.
- b. Ayuda a soportar y encajar con deportividad las dificultades.
- c. Sugiere proyectos imaginativos e innovadores.
- d. Ayuda a estar siempre lúcido y despierto ante la realidad sobre la que trabajamos.
- e. Ayuda a elaborar nuevos materiales didácticos, etc.

De esta manera queda claro que el humor, en un entorno educativo y pedagógico, se relaciona fácilmente con la motivación, la creatividad y la imaginación, factores que promueven el aprendizaje de los alumnos. Por tanto, es fundamental potenciar el humor para mejorar los aprendizajes y relaciones, al igual que para hacer que la vida sea más gratificante y divertida.

2.3 EL HUMOR EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL: RECURSOS PARA HACER REIR.

2.3.1 ¿Por qué el humor en la Literatura Infantil y Juvenil?

El humor puede considerarse como un recurso valioso para poder trasladar a las aulas. A la hora de tomar la decisión para desarrollar el presente trabajo, mi punto de partida fue la siguiente pregunta: ¿nos vale realmente la pena tomarnos la vida con humor?

Asiain Echarri, Irache

Siendo la respuesta afirmativa, es hora de plantear qué papel juega el humor en la Literatura Infantil. La Literatura Infantil puede hacer que los niños tengan un soplo de alegría en sus vidas y nosotros, como docentes, deberíamos aprovechar todo eso para motivarlos, para unirlos a un proceso de enseñanza-aprendizaje integral, al mismo tiempo se pueden crear buenos hábitos lectores, y por último, pero no menos importante, hacer que los niños sean felices.

Francia y Fernández (2009) nos dicen:

Algunas verdades y algunas cosas -es triste- sólo se pueden decir con humor. Y algunas cosas y gestos sólo se “toleran” con humor. Pero también es verdad que con humor se llega a veces -a menudo- mucho más a las personas y a las masas. Evidentemente, como cualquier género literario o artístico, requiere atinar con las proporciones. Y como recurso pedagógico, dinamizador y facilitador de intervenciones, exige acertar con el dónde, el cuándo y el cómo de cada intervención. (Francia y Fernández, 2009, p.11)

Pero también opinan:

Que desastre de educador si cierras la boca ante la injusticia. O cierras la boca a quien quiere opinar. O abres la boca de aburrimiento ante quien habla. O hacer abrir la boca de aburrimiento cuando hablas. O abres la boca de sueño ante la trágica realidad de los que no pueden dormir de hambre. No olvides que la carcajada a dos es el dúo más precioso. La carcajada al unísono de la humanidad, será el acontecimiento más importante de la historia. Anímalas tú. (Francia y Fernández, 2009, p.14)

En epígrafes anteriores, se aludía a que el humor puede llevarse por múltiples caminos. Pero, por qué optamos por la literatura infantil. Pues bien, veamos su importancia dentro de la misma.

Una de las razones fundamentales es que el humor es un recurso muy ligado al juego. ¿Cuál es la mejor forma para que el niño aprenda?: Jugando. Cuando los niños juegan, normalmente lo hacen en ambientes relajados, intentando alejarse y romper con el aburrimiento, buscando momentos de placer. Generalmente, cuando los niños juegan, se observa cómo se divierten, cómo se ríen y como disfrutan de dicho momento. Para Guízar et al. (2003), el juego es una actividad innata de todo ser humano que le lleva a un reto y desarrollo continuo tanto personal como social. De la misma manera, definen el juego como emoción, placer, imaginación, curiosidad, creatividad, posibilidades y como método de aprendizaje, entre otras muchas cosas.

Asiain Echarri, Irache

En este sentido, la literatura conlleva también curiosidad, placer, imaginación, creatividad, etc. o al menos, es lo que debería conllevar ya que no se debe introducir la literatura en las aulas como algo aburrido, algo que se tenga que hacer por obligación, sino como un placer, un reto que les haga tener curiosidad, les ayude a escapar de diferentes momentos, les ayude a entender la realidad, a favorecer su imaginación y creatividad, etc.

Es importante, considerar el aprendizaje de la lectura como un juego en el que ofrecer al niño múltiples posibilidades, ya sea por el hecho de plantearles juegos lectores en los que se puedan mover, presentarles letras manipulables que ellos puedan tocar y desplazarlas a su gusto, inventar finales, crear historias en común, hablar de los cuentos como tema de conversación, ilustrar cuentos conocidos, dramatizar cuentos, escribir el título de historias inventadas y multitud de juegos relacionados con la misma. Se debe despertar en el niño el deseo de aprender dándole los medios para ello.

Guízar et al. (2003), también nos hablan sobre la aplicación de estrategias de juego en programas de animación a la lectura, llegando a la conclusión de que lo importante no son esas estrategias en sí mismas, sino, cómo éstas, ayudan a motivar a los niños, cómo les acerca a la lectura. Llegando a ver la lectura como una experiencia significativa y ayudándoles a dejar de ver los libros como simples objetos.

Linares (2012) nos dice que cuando entramos en contacto con diferentes cuentos, surge en nosotros, una serie de emociones, sentimientos e incluso sensaciones que vivenciamos de forma personal. En el caso de los niños, se vive con mucha más fuerza porque tienen mayor facilidad para meterse literalmente dentro del cuento, de identificarse con sus protagonistas y de revivir los hechos narrados con ellos. Afirma, que el cuento infantil debería ser una vivencia a través de la cual se creen ciertas uniones afectivas que abra las puertas de la imaginación. La experiencia misma de leer debe tener la misma intensidad que el juego.

Para Jáuregui et al. (2009), el aprendizaje y el humor están unidos indiscutiblemente. Aseguran que el juego es el sistema que desde niños heredamos para aprender. Opinan que la risa y el humor deberían formar parte de toda actividad docente y deberían ser parte de toda metodología educativa. “Una clase en la que prolifera la risa y las emociones positivas es un lugar en el que apetece estar, aprender y prestar atención, o, en el caso del profesor, de trabajar y enseñar” (p.209).

Asiain Echarri, Irache

Dautant (2009), se plantea cómo se manifiesta el humor en los libros para niños. El hecho de crear un texto cómico, que establezca relación con sus lectores, implica un importante manejo de las técnicas y recursos literarios, por su parte resalta al escritor Roald Dahl a quien considera una figura sobresaliente en esta materia. Comenta que Dahl en sus libros, utiliza lo absurdo, los juegos de palabras y la ironía, entre otras muchas cosas para crear mundos ficticios dedicados a niños inteligentes e imaginativos. Por otro lado, asegura que a través de los libros, se pueden tratar múltiples temas incluso se puede presentar el tema de la muerte de una manera más cómica.

Queda claro que, trabajar el humor como herramienta didáctica o desde la perspectiva pedagógica tiene múltiples posibilidades. Si se atiende a la literatura infantil y juvenil, además de servir para tratar múltiples temas, para relacionarlos con la realidad desde un punto de vista cómico que sea fácil de llevar, sirve para crear buenos lectores o buenos hábitos lectores. Es un aspecto realmente atrayente y motivante para los alumnos. Aunque para ello, es necesario detenerse a pensar en qué momentos el niño ríe porque la lectura que realiza le supone un momento divertido, cuándo aprende de ello o cuándo no, cómo lo relacionan con la realidad, en definitiva, qué resultados positivos a nivel didáctico puede producir la lectura en los educandos.

Para ello Gómez de Lora (2009) distingue diferentes etapas sobre el sentido del humor infantil y juvenil diferenciado por edades que sería interesante tener en cuenta sobre la literatura, tanto para lectores como para escritores, fundamentalmente para estos últimos. De esta manera, se alude a:

0-2 años, durante estos años, afirma que existen pocas cosas de las que se puedan reír los niños ya que, según Gómez de Lora, el humor está hecho para juzgar la realidad que nos rodea y cuando los niños son tan pequeños no pueden juzgar a los demás y a la vida.

3-5 años: no considera que el niño tenga un sentido del humor, aunque podamos ver que los niños puedan estar riéndose por sonidos, gestos, diferentes palabras...asegura que para que exista el sentido del humor es necesario desarrollar una capacidad de abstracción, por lo tanto, afirma que se trata de algo distinto, un tipo de lenguaje diferente.

Esa abstracción se adquiere en una infancia más avanzada, por eso distingue que en los libros, para estas primeras etapas, existe una comicidad más sensorial que intelectual. Comenta que las cancioncillas, rimas graciosas, onomatopeyas y todo tipo de efectos

Asiain Echarri, Irache

sonoros son muy interesantes para poder ser explotados de forma teatral o dramatizada por quien lo lee en voz alta, ya que no hay que olvidar que a estas edades los niños todavía no leen, sino que son auditores de un adulto-lector.

Por otro lado, plasma que donde sí puede haber humor, es en las exageraciones, en los comportamientos absurdos o en las repeticiones a lo largo de los diferentes libros, ya que cuanto más pequeño es un niño, más fácil le resulta reírse una y otra vez de distintas bromas. La espontaneidad y la facilidad para dejarse sorprender son enormes. En este sentido, las repeticiones en las historias son un modo de llamar la atención para señalar el momento de reírse.

Entre los 6-8 años, Gómez de Lora, comenta que cuando teníamos 3 años y creíamos que de los naranjos sacábamos peras o que las gallinas ponen tostadas y no huevos, a los 7 años produce risa. Esto es debido a que ya son capaces de reírse de sí mismos y de las cosas que pensaban cuando eran más pequeños. Por eso, al escribir para estas edades resulta muy útil el recurso de bromear con cosas que sólo un niño pequeño puede tomar en serio y que ahora ya están superadas, se trata de ser conscientes de que cuando éramos más pequeños encontrábamos explicaciones sencillas a todas las incógnitas mediante supuestas evidencias.

8-14 años, los niños comienzan a descubrir el mundo de los adultos. Todas las actuaciones de los mayores le empiezan a parecer más serias y él, poco a poco, se va haciendo más responsable. Muchas tareas desaparecen en ellos y con ellas las excesivas ganas de reírse. Pierden un poco el sentido del humor, lo que antes provocaba en ellos risa, en determinadas ocasiones, provoca vergüenza por ejemplo: salir por primera vez a un escenario. Todo esto, no significa que los niños no se rían, sí lo hacen: de los adultos, de ellos mismos, etc. Se trata de un sentido del humor más maduro.

En último lugar, Gómez de Lora distingue que *entre los 14 y los 18 años*, se inicia una etapa de humor irónico, es decir, se expresan al contrario de cómo piensan y utilizan palabras más ácidas para criticar lo que no les gusta. De este modo, este autor, afirma que la exageración es cercana a lo grotesco y esto es un registro muy apreciado en la literatura juvenil.

Esta nueva actitud, más rebelde, dada durante la adolescencia, puede relacionarse también con una etapa de humor satírico, es decir, llevar a cabo una crítica social o política en clave de humor. Tema muy a tener en cuenta en la literatura infantil y juvenil.

2.3.2 Recursos para hacer reír.

Es el momento de cuestionarse qué es lo que hace reír a los niños y qué recursos, relacionados con la Literatura Infantil y Juvenil, se podrían tener en cuenta.

Linares (2012) describe que lo que causa risa en los niños relacionado con la literatura infantil es todo aquello que rompe un poco con la realidad o con las normas. Afirma que la literatura infantil es un gran recurso para trabajar sobre lo imaginario, los mundos de los sueños, de las situaciones que no coinciden con la realidad que la exageran o ridiculizan. Para ello, comenta que existen varios tipos o categorías de humor en la literatura infantil, según la edad de los niños y su madurez:

Habla de lo absurdo, de lo que rompe con la normalidad y que provoca risa.

Por otro lado, de lo inesperado y el nonsense, es decir, de hablar y trabajar sobre todo aquello que sorprende porque no tiene sentido.

Añade la desacralización, disconformismo, irreverencia, desobediencia, travesuras, etc. Todos aquellos elementos que provocan risa por tratarse en situaciones grotescas y sorprendentes.

Las exageraciones sobre las que muchos autores coinciden en que son un gran recurso empleado en la literatura para provocar risa ya que deforman algún aspecto de la realidad.

Y en último lugar, afirma que causa risa los malentendidos (quiproquo) los errores, inversiones y equivocaciones que se observan en los libros.

En definitiva, todo aquello que choca con la realidad o con la normalidad.

Por su parte, Gómez de Lora (2009) habla de los siguientes recursos para hacer reír y tener en cuenta en la Literatura Infantil y Juvenil.

En primer lugar la *torpeza de los personajes*, es decir, que los personajes se golpeen se choquen contra las cosas, resbalen, caigan al suelo, tiren cosas, etc. pero se debe tener en cuenta no solamente el gesto de torpeza en sí sino más bien, la reacción que provoca, ya que no es lo mismo llevarse enganchado en la punta de un paraguas el gorro de un

Asiain Echarri, Irache

vecino que el peluquín. Con todo esto se pretende decir que la torpeza de los personajes, suele ser más divertida cuanto más exagerada e inesperada sea.

Los *defectos del habla* son un elemento a tener en cuenta, la incapacidad de pronunciar algunos fonemas, la tartamudez exagerada, la confusión de significados, etc. Se debe considerar también, los momentos en los que los niños luchan por pronunciar diferentes palabras, por ejemplo, al pronunciar frigorífico, si ninguno de los personajes de la historia o cuento puede pronunciarla, el lector se identifica con él y se siente bien por poder decirlo de corrido.

El sexo y la escatología, abarcada entre los 4 y los 8 años de edad, las palabras como “culo” o “teta” provocan risa aunque no se diga nada más. Todo lo que conlleva el sexo es un mundo completamente nuevo y remoto para los niños. Son referencias cómicas que son bien recibidas. En relación a la escatología, como pises, cacas, mocos...también resultan muy cómicos, pero si no los utilizamos muy a menudo ya que podrían perder su gracia.

Los *juegos de palabras* es algo que fascina a los más pequeños, como las rimas. “Vicente culo caliente...” teniendo en cuenta que los niños buscan afectividad por todos los rincones y todo este tipo de ritmos en las palabras es muy atrayente para ellos.

Las comparaciones, como por ejemplo en las descripciones de los personajes resultan muy graciosas si se exageran. Aunque no se debe caer en ciertos tópicos como en el caso de “gorda como una vaca” ya que resulta mucho más efectivo el uso de comparaciones que sorprendan.

Las *bromas repetidas*, se afirma que deben estar intercaladas, no han de ocupar todo un capítulo sin descanso alguno, se puede alternar con otros textos aunque sean cortos.

La *desesperación de los adultos*, en este sentido, se incluye todas las bromas y gamberradas que hagan que los adultos se “tiren de los pelos”.

Las *desgracias de los personajes conocidos*, como el hecho de presentar a Caperucita Roja con 50 años, calva y con 9 hijos. Todas estas situaciones resultan realmente graciosas porque se acostumbran a ver a los personajes de una manera que, cuando se les presenta de otra, quedan completamente sorprendidos.

Asiain Echarri, Irache

Gómez de Lora, habla también de la *magia fallida*, es decir que los trucos de magia que se presenten en las lecturas resulten fallidos: varitas que se agitan para hacer volar a alguien y lo convierte en una ardilla...

Ruptura con los tópicos o el mundo al revés, se trata de presentar a los personajes de manera llamativa y sorprendente como, las brujas hermosas, el lobo miedoso... todos aquellos personajes que empatizan muy bien con los niños.

En último lugar, se refiere a *el apoyo de las ilustraciones*, uno de los grandes apoyos en los textos con humor son las ilustraciones. En muchos casos, la ilustración funciona sola porque da lugar a viñetas o a chistes. La imagen deja poco sitio a la palabra, de modo que las pocas que se utilicen deben resumir todo lo que se quiere decir.

Bordons (2008), escritora de libros y cuentos humorísticos señala algunos puntos en los que se basa a la hora de escribir sus libros. En muchos de ellos, coincide con los autores anteriores. En este sentido comenta que, en literatura, el humor, permite transgresiones, de la misma manera es ambiguo, es decir, permite decir algo y al mismo tiempo lo contrario sin que tachen a nadie de incoherente. Por otro lado, asegura que teorizar sobre el humor puede ser realmente aburrido, compara éste último punto con el hecho de intentar explicar a alguien la gracia de un chiste a quien no lo ha entendido. Además, recuerda que se debe tener cuidado con el empleo de la ironía en los libros para niños ya que, hay veces que ciertas ironías no pueden ser entendidas o comprendidas por ellos y esto hace que se pierdan en la lectura llegando a desconectar de la misma. Y en último lugar, asegura que el humor es una forma de complicidad entre autor y lector, es decir, existen momentos en los que ambos se unen y perciben la vida desde el mismo punto de vista, indicando que si esto no funciona, supone algo bochornoso; es como decir que no hay nada más triste que un chiste que no tiene gracia.

De lo anterior, se desprende que el humor puede tener una gran finalidad pedagógica y que de los docentes depende cómo utilizarla. En este caso, a través de la literatura infantil, ayuda a los maestros a llegar a los educandos manteniendo una actitud positiva, favoreciendo un ambiente agradable y facilitando un aprendizaje de manera eficaz.

2.4 RELACIÓN ENTRE RESILIENCIA Y HUMOR. RESILIENCIA EN LAS ESCUELAS. LA IMPORTANCIA DEL HUMOR.

Por lo reflejado anteriormente, el humor tiene un gran poder pedagógico y puede ayudar a superar situaciones difíciles que surgen en los alumnos en determinadas ocasiones. Por este motivo, se plantea en este trabajo un término que podría estar relacionado con el humor en este sentido pedagógico e incluso como una especie de terapia para ayudar a los niños a ver la realidad desde otras perspectivas, se trata del concepto de resiliencia.

2.4.1 Concepto de resiliencia.

La resiliencia es un término cada vez más actual. Se refiere, en pocas palabras, a la capacidad que tienen las personas de vivir y de desarrollarse de forma positiva a pesar de estar rodeadas de unas condiciones complicadas o difíciles.

Algunos de los autores más importantes que han estudiado sobre la resiliencia la definen de varias maneras.

Para Grotberg (1998) la resiliencia es una capacidad universal que tiene el ser humano para enfrentarse a los infortunios que surgen en la vida, superarlas e incluso ser transformado por ellas. Todo ello, forma parte de un proceso evolutivo que debe ser promovido desde la niñez.

Por otro lado, para Vanistendael (2011), la resiliencia es la capacidad que tiene una persona o un grupo de personas para superar dificultades y de crecer a través de ellas de una forma positiva. Esa capacidad, es cambiante, no es rígida y se va construyendo a partir de un proceso de interacción con el entorno y dura toda la vida.

Uno de los máximos representantes de la resiliencia es el psicoanalista y etólogo Boris Cyrulnik. Cyrulnik es un ejemplo en sí mismo de resiliencia ya que de niño fue arrestado junto a su familia y deportado a un campo de concentración. Gracias al apoyo de adultos significativos logra estudiar medicina y psiquiatría y salir adelante con su vida de forma positiva. Cyrulnik (2010) define la resiliencia como la capacidad de reanudar el desarrollo después de un traumatismo psíquico. Asegura además, que no existe un perfil de niño resiliente, sino que habría que evaluar con detenimiento todo lo que funciona a su alrededor y cómo funciona.

La mayoría de los autores, coinciden en la definición de resiliencia, unos lo ven como una capacidad y otros como un proceso. Aunque generalmente se considera que ambos aspectos están unidos cuando hablamos de resiliencia.

Para profundizar un poco más en qué es la resiliencia, habrá que conocer cuáles son los pilares sobre los que se sostiene.

2.4.1.1 Los pilares de la resiliencia.

Barranco (2009) recoge y resume que los pilares de la resiliencia son los siguientes:

- Autoestima consciente. Esta supone la base de los siguientes pilares y está basada en la afectividad que recibe un niño por un adulto.
- Introspección. Se trata de desarrollar la capacidad de preguntarse a sí mismo el porqué de las cosas y responder honestamente. Claramente, esta introspección depende de la autoestima que se desarrolla a partir de que otras personas ejerzan sobre ti cierto reconocimiento.
- Independencia. Se trata de saber establecer ciertos límites entre uno mismo y los problemas que surjan. Aprender a mantener cierta distancia emocional y física sin necesidad de llegar a un aislamiento.
- Capacidad de relacionarse. Desarrollar lazos afectivos con otras personas.
- Iniciativa. Se trata de ser exigente con uno mismo de manera progresiva en relación a diferentes tareas.
- Humor. Encontrar lo cómico o gracioso en la tragedia, evitando así sentimientos negativos.
- Creatividad. Se trata de ser capaz de crear belleza a partir del caos.
- Moralidad. Entendida como la capacidad de sentar las bases para llevar los buenos tratos y el bienestar a los otros y tener además cierta capacidad de compromiso.
- Capacidad de pensamiento crítico. Combinando todos los pilares anteriores, se intentará desarrollar un análisis crítico sobre las causas de la adversidad que se padece. De esta manera, se desarrollará la capacidad de proponer métodos para enfrentarse a ellas y cambiarlas de la mejor manera posible.

Asiain Echarri, Irache

De esta manera, la resiliencia es algo más que ponerle al mal tiempo buena cara, se trata de un elemento que permite a las personas encontrar respuestas nuevas a situaciones complicadas.

Del mismo modo, se percibe que resiliencia y humor están relacionados, ambos toman elementos conocidos de la vida cotidiana para lograr resultados originales.

2.4.1.2 La casita de Vanistendael.

El belga Stefan Vanistendael presenta una metáfora sobre la resiliencia: “La Casita”. Ésta es recogida por numerosos autores, algunos de ellos son Forés y Grané (2008) quienes resumen que la “casita” es el símbolo del hogar, teniendo en cuenta que el objetivo de la resiliencia es construir mundos más humanos, explican que esa metáfora de Vanistendael representa un dominio de intervención sobre el que desean construir o mantener la resiliencia. Toda persona responsable de una intervención deberá decidir las acciones precisas que pondrá en cada habitación, pero también afirma que Vanistendael recomienda intervenir en diversos dominios o estancias a la vez.

La casita se recoge de la siguiente manera:



Asiain Echarri, Irache

De esta manera, el terreno donde se construye o donde está construida la casa supone las necesidades primarias como la alimentación y otras atenciones básicas como la salud. En este sentido, para construir la resiliencia es absolutamente necesario tener la base de la casa, es decir, que esas necesidades básicas queden completamente cubiertas.

En los cimientos, es donde se asienta toda la casa, es decir, toda la resiliencia y donde una persona encuentra una red de relaciones referida a los amigos, la familia, los vecinos, etc.

En la planta baja, se encuentra la capacidad de las personas para descubrir un sentido a la vida, como por ejemplo una fe religiosa, un compromiso humanitario...se trataría de saber atribuir cierta coherencia al proyecto vital. Las personas descubren un sentido a la vida si se comprometen con la solidaridad, en la relación altruista con otras personas y yendo más allá de una relación con uno mismo.

En el primer piso, se puede hablar de tres habitaciones que están ligadas a trabajar aspectos como el éxito social, la autonomía, la perspectiva de futuro y las habilidades para resolver problemas. De la misma manera, se destaca el hallazgo de la tercera habitación, ya que el sentido del humor es una de las estrategias de adaptación positiva más importantes debido a que supone la capacidad de conservar la sonrisa ante cualquier adversidad.

En el ático, se encuentra el lugar en el que se localizan otras experiencias que pueden contribuir a la resiliencia y que no se han recogido en las otras estancias. Supone dejar una puerta abierta a nuevas experiencias, es decir, a la capacidad de creer que la vida no se queda en el sufrimiento.

Forés y Grané (2008) aseguran que la metáfora de “la casita” ha sido muy útil en la formación sobre la resiliencia, donde se pide a las personas que dibujen su propia casita. Se trata de ver una casa como una persona resiliente que no tiene una estructura fija o rígida. Ha sido construida, tiene su propia historia y necesita de cuidados y reparaciones para mejorar las diferentes habitaciones las cuales están comunicadas, lo que significa que todos los elementos que promueven la resiliencia están relacionados.

2.4.2 La resiliencia en las escuelas.

Forés y Grané (2008) dicen “las escuelas son ambientes claves para que las personas desarrollen la capacidad de sobreponerse a las adversidades” (p.101).

Asiain Echarri, Irache

En este sentido, se puede reflejar cuáles son las características de los niños resilientes. Grotberg (1998), recoge un modelo a partir del cual se puede identificar a un niño resiliente cuando utiliza diferentes expresiones: “yo tengo”, “yo soy”, “yo estoy”, “yo puedo”.

A partir de esas verbalizaciones se observa distintos elementos de resiliencia, como la autoestima, la confianza en sí mismo, la autonomía...

Así Grotberg entiende:

“Yo tengo”: personas alrededor en quien confío y me quieren; personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros; personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder, personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro, o cuando necesito aprender.

“Yo soy”: alguien por quien los demás sienten cariño; soy feliz cuando hago algo bueno por los demás y les demuestro mi afecto; soy respetuoso de mí mismo y del prójimo.

“Yo estoy”: dispuesto a responsabilizarme de mis actos y estoy seguro de que todo saldrá bien.

“Yo puedo”: hablar sobre cosas que me asustan; buscar la manera de resolver mis problemas; controlarme cuando tengo ganas de hacer algo que no está bien; buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar y yo puedo encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

Teniendo en cuenta esas verbalizaciones de Grotberg, los autores Forés y Grané (2008) nos dicen que siguiendo esa categorización, los maestros deben proporcionar a sus alumnos un ambiente estable (“yo tengo”) que permita el desarrollo de sus fortalezas internas (“yo soy”) y su capacidad de resolver problemas y establecer relaciones con los demás (“yo puedo”).

Además, afirman que las escuelas resilientes son aquellas que siembran un sentimiento de grupo, proporcionando tanto a alumnos como profesores, la sensación de pertenecer a un lugar donde no hay violencia. Asimismo, las escuelas resilientes, deben aportar los instrumentos necesarios para afrontar y superar situaciones adversas.

Por otro lado, López Torres (2010), recuerda a los docentes que cumplen una función muy importante y transformadora. Por ello, resalta la necesidad de valorar, estimular y

Asiain Echarri, Irache

aportar seguridad a los alumnos ya que es en la escuela donde se sientan las bases vocacionales como personas preparadas para la vida. Además, asegura que la figura del maestro debe ser una persona guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo una persona que también sufre y que se enfrenta a los miedos. En este sentido propone que los docentes reflexionen sobre:

- ¿Cómo es la relación con mis estudiantes? Debemos considerar qué grado de afectividad se ofrece a los niños, el hecho de pensar en si creemos o no en ellos, si les ayudamos a aprender a creer en ellos mismos y si se convierten en tutores de resiliencia por efecto del trabajo afectivo, intelectual y social que se desarrolla en el ejercicio de la profesión. Por otro lado, deja claro la importancia que los maestros deben dar al componente afectivo en el trato con los niños, pero sin olvidarnos de poner ciertos límites.
- ¿Cómo se construye el conocimiento? Se intenta proponer que desde una postura que considera al conocimiento un producto cultural e históricamente contingente favorece la creación de un ambiente escolar que promueve la construcción de resiliencia. Se trata de intentar asumir cierta responsabilidad, de atender a cómo se conoce, por qué, para qué... abriendo camino a varias formas de construir conocimiento.
- ¿Para qué quiero educar? Se trata de reflexionar sobre los criterios educativos que se asumen. Es decir, aunque los niños vivan en condiciones vulnerables, han de tener la oportunidad de sentirse útiles, de ser autónomos, críticos, sentir que pertenecen a un grupo, etc. por tanto, si asumimos ciertos criterios de acción educativa, se debe también asumir sus consecuencias, sean buenas o malas. De esta manera, se demostrará a los alumnos que juntos se puede llegar a tener una conciencia crítica y propositiva de la realidad social en la que viven.

Se refleja que la escuela es un ambiente privilegiado para la construcción de la resiliencia, pero la propuesta desde un punto de vista resiliente sería abordar objetivos que vayan más allá de los meramente cognitivos. Se trata de todos aquellos objetivos que favorezcan el desarrollo personal y social de los estudiantes, independientemente de su procedencia social y familiar.

Se trata de procurar reaccionar ante el fracaso escolar, con educadores resilientes capaces de afrontar las dificultades, que desarrollen respecto a sus alumnos cierta empatía, optimismo y todas aquellas destrezas que ayuden a cambiar las actitudes negativas de los niños.

2.4.2.1 Literatura resiliente.

Una vez abordado el concepto de resiliencia y su relación con el contexto escolar, a propósito del estudio realizado sobre la relación entre el humor y la literatura, es interesante resaltar la relación de ésta última con la resiliencia.

En este sentido, Angelo Gianfrancesco en una compilación realizada por Manciaux (2003) propone un análisis en función de diferentes obras literarias, unas más conocidas que otras, sobre cómo queda reflejada la resiliencia en la literatura. Algunas de esas obras son los cuentos de Perrault y los hermanos Grimm, *Los miserables* de Víctor Hugo, *Oliver Twist* de Dickens y otras menos clásicas; como las autobiografías de Thomas Platter, entre otras. En todas ellas, el tema o eje central es la infancia herida y se realiza el estudio en función de: la situación inicial, el desarrollo y el desenlace.

En la situación inicial, se reflejan los diferentes traumas infantiles de los distintos protagonistas como por ejemplo: la muerte de un padre o una madre, la privación del amor cuando los padres viven, lo que supone para el niño una situación de orfandad o, por otro lado, la miseria económica.

Aparece entonces otro personaje, el del padrastro o madrastra, casi siempre cruel. Es en ese momento, cuando el niño se siente desolado o se ve envuelto en una situación traumática. Todo ello conlleva, casi siempre, la huida definitiva del protagonista, el sufrimiento hace del protagonista un ser incompleto y necesita esa huida como acto resiliente de su fuerza y de adquirir las ganas de vivir (como en el caso de *Oliver Twist*).

Durante el desarrollo, se va narrando todo el recorrido que va haciendo el protagonista. Gianfrancesco destaca que los protagonistas pasan por distintas fases de pruebas y de consuelos. Durante la fase de pruebas, los personajes van superando diferentes obstáculos como pueden ser el hecho de ser perseguidos, los celos que ejercen las madrastras, como en el caso de *Blancanieves*, las guerras, situaciones de hambre, etc. En cambio, poco a poco, se va observando que los personajes obtienen consuelos que les permiten librarse de las desgracias que arrastran. Se trata de la aparición de otros personajes que ofrecen a los protagonistas cierto amor, cariño y afectividad, como es el caso de las madrinas, las hadas buenas...

Asiain Echarri, Irache

En ese momento, los protagonistas, de manera progresiva, se van sintiendo útiles y se van enfrentando a las maldiciones del principio. Mientras que los personajes secundarios parecen no evolucionar y sentirse condenados de alguna manera, sin tener opciones de mejorar o de curarse, como sí lo hace el niño resiliente.

Los cuentos y los relatos, provocan entonces que surja el desenlace que, según el autor, gira en torno a tres temas principales: la vuelta a la familia, la identidad hallada y la individualidad lograda. De esta manera, que los cuentos acaben con el perdón o el castigo de los culpables tiene una razón y ésta es la superación psicológica de los protagonistas unida al castigo de los culpables. Es decir, se produce un triunfo de los personajes resilientes, aunque el autor asegura que, siendo justos, hay niños resilientes que no logran ese triunfo.

En este sentido, lo que se desea plasmar es que la literatura de resiliencia no desea inventar un nuevo género literario, sino que procura dar sentido a contenidos previos a partir de un concepto nuevo: el niño herido. Se trata de aprovechar, desde la literatura, el hecho de poder construir la resiliencia, de encontrar personajes con los que nos podamos identificar y dar respuestas a los alumnos desde una perspectiva diferente, original y motivadora.

2.4.3 La importancia del humor y su relación con la resiliencia.

Después de las relaciones encontradas en los apartados anteriores, es hora de resaltar la importancia que tiene el humor cuando trabajamos para construir la resiliencia.

Forés y Grané (2008) nos hablan de la importancia del humor relacionado con el concepto de resiliencia.

Es necesario entender el humor como el equilibrio o el estado de madurez entre la euforia y la depresión. Una persona con sentido del humor es una persona equilibrada, que se permite construir sus relaciones y sus vínculos desde la relativización de todo, de todos los problemas. El humor nos sitúa en la encrucijada entre la confianza en la vida y la incongruencia. El papel del humor es más importante y más profundo cuando la adversidad trastoca más el sentido de las zonas más importantes de nuestra vida. Tener la capacidad de reírse de todo, incluso de uno mismo, es un buen antídoto ante los golpes existenciales...el humor nos permite trascender el momento concreto, crear distancia entre el problema y la persona. (Forés y Grané, 2008, p. 83)

Siguiendo con Forés y Grané (2008), se puede constatar que estos autores, como muchos otros, destacan que a lo largo de la vida, las personas se ven envueltas en remolinos algo destructivos provocados por ciertas lesiones que les hacen sufrir. Y el humor es un gran remedio para ayudar a superar esas fases difíciles y rencontrarse de nuevo.

Por otro lado, Chazenbalk (2007) comenta que el humor tiene una serie de efectos fisiológicos, psicológicos y sociales. En este sentido, se observa cómo la utilización del mismo en un proceso de personas resilientes también tiene su importancia. Así, se distingue:

- Efectos fisiológicos: se refiere a la influencia de ciertas emociones, que considera positivas, sobre nuestro cuerpo como puede ser la alegría, el buen humor, mostrar entusiasmo, tener optimismo y paz, etc. estos estados de ánimo ayudan a generar respuestas para combatir e incluso prevenir ciertas enfermedades y problemas que aparecen a lo largo de la vida.
- Efectos psicológicos: Chazenbalk, asegura que el verdadero humor se refiere a reírse de uno mismo, de lo que hacemos, decimos o pensamos. Además, el humor representa una actividad creativa en los seres humanos ya que lo risible no nace de las cosas, sino de las propias personas. Afirma que cuando una persona se ríe de sí misma su autoestima aumenta y muestra una actitud desafiante para hacer frente a las tensiones. Por otro lado, el hecho de verse uno mismo, desde un punto de vista más cómico, favorece las relaciones con los otros, favorece la afectividad, el juego, el diálogo, etc.
- Efectos sociales: el humor provoca en las personas un estado de mayor relajación, ayudando de esa manera a reforzar las relaciones con los demás. Promueve la innovación, la motivación y la creatividad ayudando a incrementar la productividad, por este motivo, son muchas empresas, por ejemplo, las que incorporan el humor en su filosofía corporativa tales como IBM o General Motors entre otras.

El humor es un factor de la resiliencia, tal y como se ha observado anteriormente. Por un lado, favorece el desarrollo de las competencias sociales, es cierto que los niños que tienen más sentido del humor son más aceptados que los que no lo tienen y asimismo, es difícil que alguien te caiga mal si te hace reír. Por otro lado, es un indicador de un pronóstico de cambio además, reírse ayuda a perder el miedo a las cosas.

Vanistendael y Lecomte (2002), se refieren al humor como un don precioso, un don terapéutico. Afirman que es por excelencia una de las estrategias de adaptación ya que engloba casi toda la persona, su intelecto, las emociones y la fisiología.

Se preguntan cómo sería el mundo si no hubiera cabida para el humor. En este sentido, recuerdan una anécdota a modo de ejemplo, recalcando como a través del humor, las personas retoman sus vidas. La anécdota trata de un documental televisivo en el que un grupo de minusválidos se habían sobrepuesto psicológicamente a su discapacidad. Uno de ellos estaba jugando a los bolos con otros amigos que no eran discapacitados. A ese hombre le faltaba una pierna pero físicamente se estaba desarrollando perfectamente y se mostraba realmente alegre y contento. Llegado el momento, el periodista se acercó a él y le preguntó a qué se debía su alegría, él contestó, riendo y saltando sobre un solo pie, que era por porque se consideraba una persona muy equilibrada.

Se desprende que humor y resiliencia están unidos, pero qué se debe considerar a nivel práctico-educativo. En este sentido, se debe tener en cuenta que el humor ofrece multitud de posibilidades, del mismo modo, no podemos negar que es uno de los factores que ayudan a construir la resiliencia. Por lo tanto, se tiene que considerar en las aulas de forma equilibrada, ya que no todo el mundo es una persona resiliente, no todos somos iguales ni vivimos la vida de la misma manera, la realidad que los niños viven puede ser muy diferente. Vanistendael y Lecomte (2002) afirman:

Una buena educación debería favorecer el movimiento continuo del equilibrio entre riesgo y protección, abriendo al niño a nuevas experiencias (riesgo), pero en un contexto de seguridad y teniendo en cuenta sus límites (protección). El niño podrá de esta manera aumentar progresivamente su capacidad de defenderse y de construir su vida en circunstancias variadas, ya sean éstas positivas o negativas (resiliencia). (Vanistendael y Lecomte, 2002, p.165)

3. DISCUSIÓN.

A lo largo del presente trabajo, se han mostrado puntos de vista sobre el humor y su relación o su valor pedagógico realmente interesantes. Al mismo tiempo, se ha intentado reflejar qué y cómo se puede hacer reír a los niños y cómo se refleja en la literatura infantil y juvenil. Además, se ha podido conocer un poco más qué es la resiliencia, la importancia que puede tener en los centros y cómo se podría trabajar en la misma línea con los conceptos claves del presente trabajo: humor y resiliencia.

Asiain Echarri, Irache

En este sentido, cuando se definía el humor se reflejaban multitud de autores que han estudiado sobre este concepto tan complejo de precisar y con tantas posibilidades. Se ha intentado centrar esas definiciones en los aspectos más relevantes desde el punto de vista pedagógico aunque también se observaban otros aspectos interesantes. Casares aseguraba que humor es diferente de humorismo, ironía, comicidad, etc. Por este motivo, resulta interesante tener en cuenta todos esos conceptos para plantearlos en el aula, comprobar cómo pueden influir en los cuentos, ya que veíamos que hay muchos libros o cuentos de literatura infantil y juvenil con un humor más ácido, un humor más negro que sería diferente al humor con el que se intenta trabajar día a día en las aulas pero que también se debe considerar.

Por otro lado, Idígoras y Carbelo, plantean una definición del humor realmente interesante, aseguran que a través del humor se puede sanar, se puede curar. Este planteamiento más terapéutico del humor, es otra vía a explotar desde el punto de vista pedagógico debido a que en las aulas no se debe ofrecer a los alumnos una cantidad de conocimientos determinados sino que además de conocimientos se debe ofrecer muchas otras posibilidades, experiencias que permitan a los alumnos ofrecer no solamente una única respuesta sino multitud de respuestas creativas y originales. Desde ese punto de vista terapéutico, se puede ayudar a los alumnos a crear ambientes diferentes, momentos que les ayude a seguir adelante de forma motivante. Al mismo tiempo, esta visión que plantean Idígoras y Carbelo, está bastante relacionada con el concepto de resiliencia, ya que el empleo del humor es una de las estrategias más importantes para poder hacer frente a muchas adversidades y el humor que se intenta reflejar en ese sentido, parece acercarse a la aproximación de humor terapéutico, no tanto para curar o sanar directamente sino para aprender a mantener la sonrisa ante diferentes situaciones y para poder influir en nuestras actitudes.

Resulta interesante avanzar y destacar a Jáuregui y Fernández Solís. Ambos autores han escrito de manera conjunta varios artículos y algunos libros. Sobre todo, tienen gran experiencia en la aplicación del humor en el ámbito laboral y los beneficios que tiene como vía de crecimiento personal. Como se decía con anterioridad, son profesionales con gran experiencia en la aplicación del humor en el ámbito laboral pero también destacan su importancia en el ámbito educativo, considero que la propuesta de estos autores es realmente interesante, y en algunos puntos novedosa, con aspectos curiosos a tener en cuenta. Coincido con ellos cuando hablan de la importancia que puede tener el humor para conseguir cierta estabilidad emocional, de cara a crear novedosos y creativos proyectos de intervención educativa, qué importancia tiene para ofrecer respuestas positivas y optimistas

a nuestros alumnos e incluso cómo puede favorecer el hecho de que seamos capaces de ver el mundo o la realidad desde perspectivas desdramatizadas.

En esta misma línea me gustaría destacar a otro autor, que trabaja en esta dirección: Alfonso Francia. Su postura, se acerca a la posición de Jáuregui y Fernández Solís en el sentido de que plantea y estudia la importancia del sentido del humor en la educación asegurando que es algo propiamente humano, que implica superación y que además, es aceptación, ternura y coherencia o integración. Bajo mi punto de vista, esas últimas aportaciones resumen muy bien lo que entiendo por sentido del humor reflejado o aplicado a nuestras aulas.

En la última parte del trabajo, se indaga sobre el concepto de resiliencia. Merece especial atención las aportaciones de Cyrulnik y Vanistendael. Ambos autores parecen ser pioneros en el estudio de la resiliencia e intentan transmitir su relevancia a la sociedad. Especial consideración ha de tener la explicación de Vanistendael sobre la resiliencia a través de “la casita”, del mismo modo, de las aportaciones de este autor, se extraen varias ideas con las que coincido plenamente. Algunas de esas ideas son: en primer lugar, el hecho de destacar la importancia que tiene en el desarrollo de la resiliencia el sentido del humor, asegurando que la persona que sea capaz de reírse de sí mismo, ganará fuerza y libertad interior. Del mismo modo, en su relación entre humor y resiliencia, añade que es necesario promover el humor en términos positivos generando que los alumnos vivan experiencias de confianza, de lo contrario se podría conseguir que el clima que se genere produzca un humor en sentido realmente negativo.

Una vez destacados algunos de los autores más relevantes, es hora de centrar la atención sobre los objetivos iniciales propuestos y destacar las correspondientes conclusiones.

4. CONCLUSIONES.

En relación al objetivo general del presente trabajo: analizar, a través de un análisis del Estado de la cuestión sobre el tema elegido, cómo influye el humor en el desarrollo integral de los niños y cómo favorece su imaginación creadora. Para ello se ha analizado, paso a paso, cada uno de los conceptos básicos a tratar. Partimos del concepto de humor y terminamos en el de resiliencia, incluyendo en este recorrido cuál es el valor pedagógico del humor y cómo se podría trabajar o cómo queda reflejado, el mismo, en la literatura infantil y juvenil. De esta manera, podemos extraer que el humor es un acompañante

Asiain Echarri, Irache

excelente tanto de vida como de aula, ya que mejora y favorece un buen clima escolar y estimula el desarrollo cognitivo de los alumnos. Además, como se ha mostrado, dependiendo de cómo se utilice, eligiendo bien cada una de las actividades puede mejorar la autoestima de los estudiantes, favorecer las relaciones del grupo-clase, disminuir la agresividad que en ciertos momentos puede aparecer y, junto con la risa, disminuir el estrés. El hecho de utilizar el humor en las aulas, hace que las clases, los temarios, las actividades a proponer sean más atractivos y motivadoras y ello provoca que los alumnos, estando más relajados, alcancen una educación más eficaz.

Entonces, ¿cómo contribuye a ese desarrollo integral de nuestros alumnos?, Partiendo de la base de que el niño aprende no sólo conocimientos, sino también valores, educamos las emociones, ya sean positivas o negativas, aprende experimentando...Se puede asegurar que el humor es una herramienta más que favorece todo ese desarrollo, trabajar potenciando un ambiente cálido, de confianza, seguro para los estudiantes y lúdico es la mejor manera de llevar a cabo una enseñanza desde el humor o con sentido del humor. Ahora bien, hay que considerar que para hacer un buen uso del humor, se debe tener, la buena noticia es que se puede potenciar y desarrollar, lo fundamental es saber reírse de uno mismo y de lo que nos pasa, favoreciendo en todo momento una actitud lúdica y llegando a comprender que todos tenemos la capacidad de hacer reír a los demás, creatividad.

El objetivo que pretendíamos estudiar venía acompañado o complementado de otros relacionados con él de forma más específica. En primer lugar, como primer objetivo específico, interesa centrar la atención en concretar los conceptos teóricos que originan el humor. De esta manera, se pone de relieve la dificultad para encontrar una definición concreta y se planteaban diversas perspectivas desde las que se ha abordado este concepto dando origen a definiciones variadas y tratadas desde múltiples perspectivas. Sin embargo, se ha dado mayor importancia al humor desde una perspectiva educativa y pedagógica, llegando a comprobar que el humor está muy relacionado con la personalidad de cada persona y que ayuda y favorece la motivación y creatividad de los educandos.

Cuando se alude al humor, casi de forma inmediata se piensa en bromas, chistes, burlas, juegos, diferentes ocurrencias, comedias, etc. pero se ha podido comprobar que el humor en las aulas es mucho más, es una herramienta o mecanismo importante para acercarnos a los alumnos, para enseñar desde un punto de vista diferente, sin olvidar que el humor y su utilización en los centros también es una cosa muy seria, con esto se quiere decir que no se trata de estar siempre bromeando, de no tomar en serio las cosas, de que no exista medida o límites en las metodologías, de que no se promueva el respeto, etc. sino que se trata de plantear los temas a tratar, los conocimientos, los valores, los aspectos cotidianos que surgen en el aula desde una perspectiva lúdico-humorista que guarde relación con la

Asiain Echarri, Irache

realidad, con el mundo que nos rodea sin desfigurarla y de intervenir, como educadores, en todos los ámbitos de forma atractiva y gratificante al mismo tiempo que eficaz.

Después de mostrar los diferentes conceptos de humor, se planteaba, como segundo objetivo específico, estudiar su valor pedagógico. Se ha comprobado que el humor en el aula tiene muchos beneficios, se sugería mostrar cercanía y proximidad, motivación, crear ambientes agradables, ayudar a mantener la atención, vivir la realidad desde un punto de vista positivo y de autoestima, etc. Del mismo modo, se trabajaba este objetivo aludiendo a las dimensiones del humor desde un punto de vista pedagógico y de sus funciones. Extrayendo de todo ello que, trabajar desde una perspectiva puramente humana como es el sentido del humor, de forma natural, sistemático y sostenido, se desarrolla una mejor forma de enfrentarse a la vida y se mejora la capacidad intelectual, social e integral de los educandos siempre que aprendan contentos y enseñemos con alegría. Por otro lado, considero que educar en la alegría no es tarea fácil, pero no se debe olvidar que la actitud es clave en el docente y aunque, hoy en día, podamos atravesar por una crisis valórica, por la dificultad para tolerar las diferencias, no ser solidario, falta de responsabilidad y compromiso, mostrar agresividad en ciertas ocasiones, etc. lo importante o lo fundamental es que cuando estamos en tiempos complicados lo mejor es asumir actitudes positivas para construir. Considero, además que utilizar el humor en nuestras aulas no significa exclusivamente promover la alegría, sino que se deben tener presente otros conceptos como el respeto, el buen trato, la autoestima, la participación y colaboración, el cuidado de los demás y la integración de todos nuestros alumnos.

Continuando con los objetivos iniciales, como tercer objetivo específico, se proponía averiguar qué es lo que hace reír a los niños y cómo se refleja, a modo de ejemplo, el humor en la literatura infantil y cómo crear hábitos lectores placenteros a través de la misma. Como se ha comentado en otras ocasiones, no es necesario renunciar a las risas para educar correctamente, se debe ser consciente de que tanto la alegría como el buen humor educan y ambas son una de las cosas más bonitas y beneficiosas a desarrollar con los estudiantes. Para tratar este objetivo, entre otras cosas, se planteaba conocer a los estudiantes y para ello se proponía una serie de etapas que resumían la evolución del sentido del humor de los niños desde los primeros años hasta la adolescencia. Se centraba la atención en la literatura infantil y juvenil, qué les hace reír a los niños de la literatura, qué supone todo ello. Principalmente, tener sentido del humor, supone ser inteligente y esto es un proceso de larga duración, pero además supone atrapar a los alumnos, enseñarles a que también las cosas que les pueden parecer aburridas no tienen por qué serlo, cómo a través de la literatura podemos encontrar momentos para reír, para divertirnos, favoreciendo de esta

Asiain Echarri, Irache

manera la imaginación, la creatividad de los alumnos y promoviendo la creación de hábitos lectores placenteros.

En esta línea, se proponían una serie de recursos para hacer reír y aludíamos a todo aquello que es absurdo, que se sale de lo rutinario, de las exageraciones, de diferentes defectos, que en este caso se pueden encontrar en los personajes de los cuentos, de los juegos de palabras y muchos otros. Considero que todos esos recursos no son exclusivos para utilizarlos a través de la literatura infantil y juvenil sino que también son recursos de los que nos podemos valer para poder utilizar en el aula. Uno de tantos ejemplos que se pueden poner es: recuerdo perfectamente cómo cuando era más joven, estando en el colegio, estudiábamos el tema de la mitosis, en un primer momento pocas fueron las compañeras que comprendían ese proceso tan complejo, de modo que la profesora se cansó de repetir la explicación una y otra vez. Aun así, veía que había alumnos que todavía no lo entendían y decidió un día asistir, junto con otra profesora, disfrazada de célula y nos hicieron una especie de representación para explicarnos, de nuevo, todo el proceso. Explicación que jamás olvidaré. Es una forma de decir que todo aquello que entendemos o estudiamos con un toque de humor, no se olvida nunca.

Todo esto ocurre también en los libros, es cierto que se encuentra en ellos, a veces un humor más ácido que puede resultar más complejo de entender, pero siempre que en ellos haya humor, provoca cierto enganche por parte del lector, que se mantenga la atención. Por todo ello, considero que el empleo de esos recursos y de enseñar a ver cómo quedan reflejados en la literatura, favorece el desarrollo integral de nuestros alumnos conllevando una enseñanza realmente eficaz.

En último lugar, como cuarto objetivo específico, se proponía indagar en el concepto de resiliencia. Es un concepto novedoso e interesante a tener en cuenta, sobre todo en estos momentos en los que vivimos. Se iniciaba en este estudio a través de la definición del propio concepto, deduciendo de todo ello que a pesar de haber sido estudiado por múltiples autores, la mayoría de ellos coinciden, a grandes rasgos, en su definición: *capacidad de vivir y desarrollarse de forma positiva a pesar de estar rodeado de condiciones complicadas*. Resulta interesante destacar que la resiliencia no es una técnica o una herramienta a utilizar, como puede ser el humor, sino que es una capacidad integrada en un proceso que invita a las personas a tener una actitud positiva sobre los seres humanos y su propia existencia. De este modo, educar para la resiliencia es realmente importante, en muchas ocasiones, como docentes, se intenta recalcar que se debe involucrar a los alumnos en un proceso de enseñanza-aprendizaje que les invite a desarrollar su propio proyecto personal de vida. Sin embargo, uno no se para a pensar, en determinadas situaciones, sobre

las circunstancias reales de las que están rodeados, es por ello que desde los centros, los docentes deben insistir en ser guías y facilitadores de aprendizajes significativos. Por otro lado, la literatura resiliente nos sirve para trabajar factores resilientes específicos que no se deben olvidar, es una herramienta a través de la cual el niño se puede sentir identificado y al mismo tiempo servir como elemento motivador para potenciar aprendizajes significativos y crear buenos hábitos lectores.

La resiliencia, tal y como se ha reflejado, tiene relación con el ambiente por lo tanto si el profesor ofrece un ambiente óptimo, hará que los alumnos se sientan motivados y puedan reflejar en sus vidas diarias esa realización personal. Es aquí donde se destaca o cobra especial importancia el papel del humor, ya que el hecho de trabajar desde el buen humor, manteniendo un humor y unas actitudes positivas, así como ser alegres, tener ilusión, mostrar amor, etc. favorecerán ese proceso resiliente. Esto es debido a que no se ha de olvidar que la resiliencia es un proceso de superación de adversidades y de responsabilidad social en el que la participación e implicación de todos es igual de importante para nuestros alumnos.

5. LIMITACIONES

En este apartado se pretende dejar constancia de la situación que me ha rodeado a la hora de realizar mi trabajo de investigación.

En primer lugar, ha sido difícil encontrar bibliografía que relacione los términos del presente trabajo. Existe gran variedad de estudios para cada uno de ellos pero no existen muchos trabajos en los que el punto de unión, especialmente entre humor y resiliencia, haya sido desarrollado en profundidad, siendo más complicado encontrar ejemplos y estudios que trabajen ambos conceptos enfocados a la educación, a la aplicación directa sobre los alumnos, cómo influyen en su proceso de enseñanza-aprendizaje. En todo caso, a pesar de su dificultad, la bibliografía y las fuentes consultadas, en la mayoría de los casos, es más o menos reciente.

Por otro lado, me gustaría reflejar que no soy una persona que trabaje en educación y que tampoco pueda tener acceso a llevar a cabo una propuesta práctica real. Ese impedimento fue lo que me llevó a realizar un trabajo teórico sobre el humor y también es el motivo por el que la propuesta pedagógica que desarrollo no tiene unos resultados reales, se trata de una propuesta que yo realizaría de forma práctica a modo de introducir el humor como herramienta pedagógica privilegiada que promueva un proceso resiliente.

6. PROSPECTIVA.

Una vez analizados los puntos a tratar en el presente trabajo, es hora de plantearse qué hacer o en qué pensar de cara al futuro según lo estudiado y analizado.

En primer lugar, sería conveniente el hecho de utilizar el humor como herramienta pedagógica no sólo para niños sino también para adultos. Con esto quiero decir que, el humor educa en todas las edades. Como se ha comentado con anterioridad, la resiliencia es un proceso que dura toda la vida, es cierto que no todo el mundo es una persona resiliente, pero sí que del mismo modo que hay niños resilientes, también hay adultos resilientes. De esta forma, el humor, como recurso pedagógico y amplio, se debería promover y trabajar también en personas adultas que necesiten de una pizca de humor en sus vidas.

En este sentido, entran en juego las sesiones, cada vez más conocidas de risoterapia, a través de las cuales las personas logran relajarse, abriendo las puertas a la capacidad de sentir, amar, de ser creativos, llegar a momentos de silencio, etc. todo ello, a través de la risa. De hecho, las técnicas fundamentales que se utilizan en estas sesiones, son muy parecidas a las que se pueden utilizar en las aulas, y que de hecho se utilizan, como son: la expresión corporal, el juego, el baile, ejercicios de respiración, masajes, técnicas para reír de forma natural y sana, saliendo del vientre, etc.

Por otro lado, también sería interesante insistir en la idea, más bien de carácter formativo, relacionada con que los docentes tuvieran la oportunidad de formarse y reciclarse sobre el empleo del humor como herramienta pedagógica, con ello se desea proponer la existencia de cursos de formación para profesores, de modo que puedan innovar y actualizar con diferentes técnicas humorísticas, a la vez que pedagógicas, para poder trasladarlas a las aulas. Teniendo siempre presente que el humor, también es una cosa muy seria.

En tercer lugar, me gustaría proponer o hablar de un término que encontré por casualidad a través de internet, cuando consultaba cierta información sobre el presente trabajo y que posteriormente encontré que algún autor, en este caso Alfonso Francia y Jesús Damián Fernández Solís, planteaban de manera aparentemente discreta. Me refiero con esto a las humorotecas.

Sabemos que existen las bibliotecas, las hemerotecas, las ludotecas, las videotecas...de modo que: ¿por qué no podrían existir las humorotecas? De forma personal, el término humoroteca me lleva a pensar en un espacio determinado en el que todo lo que le rodea esté dedicado al humor, hablando, de esta manera, de todo lo relacionado con la decoración, el ambiente que se genere, los libros o videos y en general todos los recursos con los que

podamos contar girarán en torno al humor. En ese espacio, se generará y se convivirá con humor.

Es hora de plantearse si realmente las humorotecas podrían funcionar o no en la vida real y si fuera afirmativa la respuesta, sería conveniente pensar a quién estarían dirigidas. Principalmente pienso que si las humorotecas existieran, los docentes, tal y como planteaba anteriormente, tendrían un lugar o un espacio donde llevar a cabo esa formación en el humor de la que se hablaba con anterioridad. De este modo, todo ambiente formativo debe ser acorde con unos criterios, objetivos y métodos, por tanto para aprender a enseñar con humor o para aprender humor, un espacio así resultaría muy acertado.

Francia y Fernández (2009), comentan además que sería bueno disponer de este tipo de centros para trabajar sobre la salud psíquica del individuo, del grupo de animadores y de tantos otros que deseen beneficiarse de ello. Añaden, además, que si existen espacios o lugares para otro tipo de encuentros, el hecho de que pueda existir un espacio para tratar encuentros con humor, éstos deberían ser realmente privilegiados. Es más, siendo y considerando el hecho de animar y de ofrecer dinámicas basadas en el humor como herramientas importantes para nuestra vida y para la educación, la sociedad que es tan ágil demandaría tener humorotecas en colegios, hospitales, empresas, etc. pudiendo ser especialistas según el lugar y la situación en la que se creen o generen.

Por su parte, las humorotecas estarían dirigidas a todas aquellas personas que deseen pasar ratos de distensión, a las personas que investiguen sobre el humor, a los que buscan cierto equilibrio psíquico, a profesionales del campo socioeducativo, a personas que necesiten de instrumentos o herramientas interesantes para desempeñar ciertas funciones, a todo aquel que desee organizar talleres sobre el humor o con humor e incluso podría estar dirigido a todas esas personas que necesiten de un ambiente concreto para realizar diferentes terapias e intentar superar situaciones traumáticas o complicadas (favoreciendo así el proceso de resiliencia en personas resilientes, ya sean niños o adultos).

En último lugar, relacionado con las humorotecas, me gustaría decir que no consta que existan en la vida real, en cuanto a lo que un espacio físico se refiere, pero sí existen como espacios virtuales en donde se comparten chistes, bromas, lecturas con humor de todo tipo, diferentes opiniones sobre temas actuales, etc.

Para terminar me gustaría proponer algunas actividades, a modo de ejemplo para que de forma práctica se puedan plasmar algunas de las ideas recogidas en el presente trabajo, fundamentalmente actividades dirigidas a aunar los conceptos de resiliencia y humor y que podríamos incluir en nuestras humorotecas.

En este sentido, considero interesante algunas actividades que los autores anteriormente mencionados plantean para trabajar desde este punto de vista estudiado, estos son Francia y Fernández (2009). En su libro desarrollan de forma general una serie de actividades o propuestas en forma de recetas de cocina, partiendo de la idea de que el docente, en este caso, es el chef de la cocina. (Ver anexo 1 y anexo 2). En estas actividades, centramos la atención en utilizar el sentido del humor a través del enunciado, de su planteamiento. Con esto se quiere decir que se intenta hacer uso del humor para captar la atención de los alumnos, motivarles y estimular su imaginación y creatividad a través de actividades, cuyo enunciado es atrayente, tienen un toque de humor. También su contenido está dedicado a trabajar el humor en el aula pero su primer impacto es más atrayente.

Por otro lado, veamos ahora actividades que sirvan, no tanto para llamar la atención a simple vista del alumno, sino para crear ambientes seguros, de bienestar, comprobar que podemos aprender a través del humor y ver cómo éste contribuye en el proceso de resiliencia, a la vez que a su formación integral, ya que además de contenidos se trabajará o se procurará revalorizar la emotividad. De esta manera, se realizará una breve propuesta pedagógica para llevar a cabo en Educación Primaria, de forma globalizada, en la que se proponen actividades destinadas a trabajar con y desde el sentido del humor y que sirve de vehículo para favorecer el proceso resiliente.

Una propuesta pedagógica para trabajar el humor en el aula y favorecer la resiliencia, a modo de esbozo para trabajar en el futuro y destinado a la Educación Primaria, podría ser la siguiente:

6.1 PROPUESTA PEDAGÓGICA: LA FÁBRICA DEL BUEN HUMOR

Fundamentalmente, se trata de desarrollar el sentido del humor de los estudiantes y favorecer la resiliencia.

6.1.1 Desarrollo de la idea.

Se trata de proporcionar actividades destinadas a favorecer el sentido del humor de los alumnos y de favorecer la resiliencia desde un punto de vista del educador, dinámico y activo, mostrando su propio humor y su optimismo. En este sentido, se propone una propuesta integrada dentro de la vida educativa cotidiana del alumno. Se trata de incluir las siguientes actividades para trabajar, en este caso, de forma transversal diferentes valores que se quieren promover y que suponen el eje del trabajo desarrollado. De esta forma, desde las distintas asignaturas o materias escolares propias del nivel de Educación Primaria se podrán tener en cuenta para incluirlas cuando sea necesario y trabajarlas de forma globalizada. Así, la siguiente propuesta se generaliza para todas las áreas y se propone a

modo de talleres que se podrán incluir dentro de cada asignatura, a elección del docente para favorecer los objetivos y contenidos propios de sus asignaturas.

6.1.2 Método.

Participantes: Alumnos de 2º de Educación Primaria. Primer ciclo de Educación Primaria. La razón por la que he optado por esta edad es porque se trata de niños que son muy autónomos en lo relacionado a los aprendizajes pero que a la vez, todavía reflejan restos de cierta inocencia o naturalidad infantil. De esta manera, será más sencillo ver o imaginar cómo a través del humor podemos adquirir aprendizajes significativos, sirviendo al mismo tiempo para llevar a cabo una educación en valores, revalorizando la emotividad y favorecer el proceso resiliente.

En cuanto al alumnado con necesidades educativas especiales, no se refleja ninguna adaptación para ellos en esta propuesta ya que, al ser un supuesto, no se va a llevar a la práctica durante este periodo investigativo, sería necesario realizar una adaptación de las actividades en conjunto con la profesora y los equipos oportunos. En cualquier caso, las actividades que se proponen son abiertas y flexibles, favoreciendo de esta manera la adaptabilidad.

Objetivos:

- Vincular humor y aprendizaje.
- Crear un ambiente de aula basado en el sentido del humor.
- Favorecer el optimismo y la resiliencia.

Procedimiento: Se trata de realizar un taller con los alumnos de 2º de Educación Primaria y los profesores de las diferentes áreas. En este taller, incluido en la vida cotidiana del centro, se plantearán diferentes actividades para poder llevar a cabo en el aula donde se priorice el sentido del humor. Para ello se realizarán 5 sesiones de una hora, a lo largo de 5 semanas para poner en práctica la herramienta educativa del humor e introducir a nuestros alumnos en un nuevo sistema de aprendizaje, al mismo tiempo, ayudará a los profesores a trabajar desde un punto de vista más interesante, atractivo y motivador. El taller tiene como objetivo fundamental introducir el sentido del humor como herramienta pedagógica en las aulas.

Evaluación: Se realizará una evaluación a través de la observación directa sobre los resultados obtenidos. Además, se llevará a cabo un diario en donde anotaremos: resultados de cada actividad, anécdotas y situaciones que puedan surgir durante la misma. De esta forma, resultará más fácil realizar una evaluación formativa, es decir una evaluación

Asiain Echarri, Irache

que pueda servir para reorientar los procesos de enseñanza-aprendizaje, en el caso de que fuera necesario.

Por otro lado, se evaluarán los objetivos que nos proponíamos en un principio, teniendo en cuenta el punto de partida de cada alumno, es decir, en atención individualizada, pero de manera integral. En este sentido, se comprobará cuantitativa y cualitativamente los logros alcanzados y los procesos, comprobando que los estudiantes consiguen aprender de forma significativa a través de planteamientos lúdico-humorísticos.

Actividades para la propuesta:

Actividad 1: Preguntas y respuestas caóticas.

Objetivo: Disfrutar de situaciones de juego cotidianas.

Desarrollo: Todos los alumnos, en corro, pensaremos en una pregunta que le haremos al compañero que tengamos a nuestra derecha, seguidamente, ese compañero nos dará una respuesta. Al mismo tiempo, el compañero de nuestra izquierda nos preguntará y habrá que responderle. Una vez que todos tengamos respuesta para nuestras preguntas, un alumno inicia el juego comentando lo que le ha preguntado el compañero de la izquierda y lo que le ha respondido el de la derecha, de esta forma cruzaremos preguntas y respuestas para despertar la risa de todos los estudiantes.

Tiempo: 15 minutos (de una clase de cualquier área).

Actividad 2: Cuento viviente.

Objetivos:

- Crear situaciones cotidianas de risa y diversión.
- Favorecer la lectura en voz alta.
- Estimular la atención.

Desarrollo: es el momento de leer un cuento en clase que pueden proponer los alumnos o que esté relacionado con los cuentos que estemos trabajando en ese momento. De esta forma, de manera conjunta, iremos acordando que cuando aparezcan determinadas palabras en el cuento, todos vamos a realizar una acción concreta. Por ejemplo, cuando salga la palabra “con”, levantaremos una pierna, cuando leamos la palabra “un”, nos agacharemos y así sucesivamente. A lo largo de toda la lectura, podremos ir introduciendo nuevos gestos asociados a otras palabras, así el juego se complica pero las risas aumentan.

Tiempo: 20 minutos (desde el área de lengua por ejemplo).

Actividad 3: Maratón de chistes.

Asiain Echarri, Irache

Objetivos:

- Trabajar la expresión oral.
- Favorecer la desinhibición.

Desarrollo: pediremos a nuestros alumnos que recopilen chistes durante el fin de semana y se fijará una fecha para que los cuenten en clase. Una vez que todos nos hayamos encargado de nuestra tarea, contaremos el chiste que más nos haya gustado de todos los recopilados, se realizará una votación para escoger los más graciosos. En este sentido, para poder trabajar esta actividad, concretamente, desde el área de matemáticas, podremos expresar a través de gráficas o tablas, los resultados obtenidos de la votación, crear porcentajes, etc. por otro lado, los chistes que hayan sido elegidos como ganadores, los podremos colgar en la página web del colegio, en el blog de la clase o redactarlos en el periódico escolar.

Tiempo: una o dos horas (dependiendo del área desde el que se elija trabajarla).

Actividad 4: Siempre positivo.

Objetivos:

- Utilizar el humor para superar situaciones conflictivas.
- Promocionar el optimismo.
- Crear ambientes divertidos y de confianza.

Desarrollo: Por un lado, pediremos a los alumnos que recuerden algún momento en el que se hayan enfadado con algún amigo, compañero y ver cómo superaron ese momento, cómo utilizaron el humor para superar esa situación. Si no lo utilizaron, les pediremos que reflexionen e imaginen cómo podrían haberlo hecho utilizando el humor y quitarle de esta manera “hierro al asunto”. Por otro lado, se les pedirá que recuerden alguna situación en la que algo les salió mal o preguntarles si han vivido alguna situación ridícula. En este sentido, se les pedirá que traten de ser positivos y que encuentren el lado más gracioso para reírse de ello.

No debemos olvidarnos que en la vida real hay cosas realmente serias y que no todas las situaciones las podemos afrontar desde la risa. Se debe mostrar a los alumnos que el humor puede aliviar ciertos sufrimientos, pero que siempre debemos ir más allá y afrontar todo tipo de dificultades.

Tiempo: 45 minutos (para todas las áreas).

Actividad 5: Baúl de los deseos.

Objetivo: Promover la importancia de ponerse metas para alcanzar lo que uno se propone.

Desarrollo: Es hora de tener en cuenta que el optimismo nos ayuda a ver el lado positivo de las cosas, de las situaciones, etc. es importante animar a los niños a proponerse metas y objetivos a alcanzar para superar obstáculos. Así, comenzaremos por estudiar qué es un

Asiain Echarri, Irache

deseo, posteriormente, concretaremos cuáles son nuestros deseos y por qué son importantes en nuestra vida.

La clase se dividirá en diferentes equipos de 4 miembros. Cada miembro tendrá su función, uno de ellos pensará “qué deseo para mí”, el segundo pensará “qué deseo para mi familia”, el tercero se planteará “qué deseo para mis amigos” y el cuarto “qué deseo para el mundo”. Cada uno de los deseos se intentarán escribir a través de un cuento, una canción, se representará con un dibujo...finalmente se realizará una puesta en común, comentando cada uno de los deseos expresados, las dificultades que pueden surgir para alcanzarlos, etc. Posteriormente, meteremos todos esos deseos en un baúl que se quedará en clase y los iremos recordando poco a poco.

De esta manera, ayudaremos a mantener una actitud positiva ante las dificultades y les haremos ver que lo importante es conseguir esa meta o deseo para encontrar una gran satisfacción personal.

Tiempo: Una o dos sesiones, para todas las áreas.

7. BIBLIOGRAFÍA

7.1 BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Cardemil, C., Maureira, F. y Zuleta, J. (2012). Resiliencia y eficacia escolar. *Cuaderno de Educación*, n. 45. Recuperado de http://mailing.uahurtado.cl/cuaderno_educacion_45/pdf/articulo_resiliencia_45.pdf
- De Amo Sánchez-Fortín, J.M. (2003). *Literatura Infantil: claves para la formación de la competencia literaria*. Málaga: Aljibe.
- Kotliarenco, M.A., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Recuperado de <http://resilnet.uiuc.edu/library/resiliencia/resiliencia-paginas.pdf>
- Muñoz Garrido, V. y De Pedro Sotelo, F. (2005). Educar para la resiliencia: un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista Complutense de Educación*, v.16, n.1. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0505120107A>
- Rodari, G. (1991). *Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias*. Barcelona: Aliorna, S.A.
- Uriarte, J. D. (2006). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de psicodidáctica*, v. XI, n.1. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/175/17514747002.pdf>

7.2 BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA:

- Barranco, C. (2009). Trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes. *Portularia*, v. IX, n. 2. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/1610/161013165009.pdf>
- Barrio de la Puente, J.L. y Fernández Solís, J.D. (2010). Educación y Humor: Una experiencia pedagógica en la Educación de Adultos. *Revista Complutense de Educación*, 21, 365-385. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED1010220365A/15131>
- Bergson, H. (1973). *La risa: ensayo sobre la significación de lo cómico*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- Bordons, P. (2008). Que te den morcillas. *Peonza: revista de Literatura Infantil y Juvenil*, n. 86. Recuperado de <http://levaralth.es/files/binder1.pdf>

- Carbelo, B. (2006). *Estudio del sentido del humor: validación de un instrumento para medir el sentido del humor, análisis del cuestionario y su relación con el estrés*. (Tesis doctoral). Universidad de Alcalá, Madrid. Recuperada de <http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/438>
- Casares, J. (2002). Concepto del humor. *Cuadernos de Información y Comunicación*, n.7. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=93500711>
- Chazenbalk, L. (2007). El valor del humor en el proceso psicoterapéutico. *Psicodebate, Psicología, Cultura y Sociedad*, n.6. Recuperado de <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico6/6Psico%2006.pdf>
- Cortés, F. (2012). *Guioteca. ¿qué quieres saber?*. Recuperado el 9 de noviembre de 2012 de <http://www.guioteca.com/espiritualidad/la-importancia-del-sentido-del-humor-en-nuestras-vidas/>
- Dautant, M. (2009). El humor en los libros para niños. *Barataria. Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil*, 6, n.2. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/000756052e57c4d1d828e>
- Fernández Solís, J.D. (2002). Pedagogía del humor. En Idígoras, A. (Ed), *El valor terapéutico del humor* (pp.65-88). Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Fernández Solís, J.D. y García Cerrada, J. (2010). *El valor pedagógico del humor en la educación social*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Forés, A. y Grané, J. (2008). *La resiliencia: crecer desde la adversidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Francia, A. y Fernández, J.D. (2009). *Educar con humor*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Gómez de Lora, C. (2009). *Manual de Literatura Infantil y Juvenil: técnicas, teorías y orientaciones para escribir y leer*. Madrid: CCS.
- Guízar, M., González, R., Sepúlveda, I. y Villaseñor, L. (2003). La lectura: vinculación entre placer, juego y conocimiento. *Sinéctica*, 22. Recuperado de http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Gestion_del_conocimiento/Ensayos/22%20Gonzalez-Guizar-Sepulveda-Villase%F1or-Mapas.pdf
- Grotberg, E., Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M.A., Suárez, E.N. y Infante, F. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Perú: Centro de

documentación Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. Recuperado de <http://www.paho.org/spanish/hpp/hpf/adol/Resilman.pdf>

Idígoras, A. (2002). *El valor terapéutico del humor*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Jáuregui Narváez, E. y Fernández Solís, J.D. (2009). Risa y aprendizaje: el papel de la labor docente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66, 203-215. Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258588621.pdf

Linares, V. (2012). El humor y el temor en la Literatura Infantil. *Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil. Boletín Vuelan Vuelan*, 14 y 15. Recuperado de <http://www.ablij.com/articulos/el-humor-y-el-temor-en-la-literatura-infantil>

López Torres, V. (2010). Educación y resiliencia: alas de la transformación social. *Actualidades Investigativas en Educación*, v.10, n.2. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44717910016>

Manciaux, M. (2003). *La resiliencia: resistir y rehacerse. Compilación*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Narváez, L. (2006). La pedagogía del humor en los primeros años. *Theoria*, 15, 57-64. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29915106>

Pollock, J. (2003). *¿Qué es el humor?*. Buenos Aires: Paidós Diagonales.

Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible: despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Vanistendael, S. (2011). Universitat de Barcelona. Recuperado el 26 de noviembre de 2012 de http://www.ub.edu/web/ub/es/menu_eines/noticies/2011/Entrevistes/stefan_vanistendael.html

Entrevista a Boris Cyrulnik. Quindrop Audiovisual Productions. (2010). [Video] Vimeo.

ANEXOS

Anexo 1:

ACTIVIDAD 1: FRITOS TEATRALES.

Plato del día: Este plato ayuda a mejorar el conocimiento del grupo y a reírse con los compañeros. Al mismo tiempo ayuda a reflexionar sobre la importancia del lenguaje y la comunicación.

Especial para: Todo el grupo clase.

Tiempo de realización: Primer momento: 20 minutos.

Segundo momento: 25 minutos.

Ingredientes: Tizas de colores y pizarra.

Preparación:

El docente explicará la actividad y lo que se pretende trabajar, en este caso, nuevos códigos de comunicación. Esos códigos deberán ser originales, teniendo como ingrediente fundamental la imaginación.

Primero, se forman grupos pequeños donde se prepara el nuevo código, por ejemplo: hablar utilizando exclusivamente la vocal “u”.

Después, se prepara y presenta el plato con el nuevo lenguaje al resto de grupos y finalmente se trata de descifrar los ingredientes que contiene dicho plato que cada grupo ha establecido. Se admiten sugerencias para mejorar, tenemos a su disposición el libro de reclamaciones.

Los códigos podrán basarse en: lenguaje no verbal o gestual donde la mímica sea el ingrediente principal, el lenguaje paraverbal donde el tono, la intensidad, volumen, ritmo se mezclen a gusto de los comensales; o pueden ser claves sacadas de otros lenguajes, como podría ser el uso exclusivo de los números.

Presentación a la mesa:

El docente debe manifestar e invitar a reflexionar sobre la importancia del lenguaje así como las diferencias entre los pueblos de distinta lengua y cultura.

Anexo 2

ACTIVIDAD 2: BROCHETAS DE CREATIVIDAD.

Plato del día: Este delicioso plato nos ayudará a potenciar la creatividad e imaginación en grupo, dando posibilidades de conocer mejor nuestro entorno.

Especial para: Dos grandes grupos.

Tiempo de realización: 30 minutos.

Ingredientes: Folios y rotuladores.

Preparación:

El docente dividirá la clase en dos grandes grupos y explicará la actividad, esta consiste en inventar o imaginar nuevas definiciones partiendo de algunas siglas conocidas como por ejemplo: O.N.U, O.T.A.N, B.O.E, C.E.I.P., etc. La intención de esta agradable receta no es que un grupo gane a otro sino que un grupo haga que el otro se divierta lo máximo posible.

El grupo A decide 10 siglas conocidas para que el grupo B invente un nuevo significado y viceversa.

Después, se realizará la propuesta en común en el grupo grande a través de un portavoz.

Presentación a la mesa:

El docente introducirá el tema y hará una breve introducción sobre las asociaciones estudiadas recientemente y de las que vamos a aprovechar sus siglas.